



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

Espacios interactivos para fortalecer la comprensión lectora en adultos y adultos mayores: diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica mediada por TIC.

Estudiante: FIGUEROA Héctor Marcelo Gabriel

Legajo: 27750

Director/es: Dra. González Alejandra.

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciado en

Psicopedagogía

2026



FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:

Contenido

Resumen	6
Introducción.....	7
1 Delimitación del objeto de estudio	7
1.1 Denominación	7
1.1.2 Descripción	7
1.1.3 Fundamentación	8
1.2. Objetivos de la intervención.....	10
1.2.1. Objetivo general.....	10
1.2.2. Objetivos específicos	10
2. Estado del arte	11
3. Marco Teórico	15
3.1 Comprensión lectora	15
3.1.1 Conceptualización de la comprensión lectora	15
3.1.2 Procesos cognitivos implicados en la comprensión lectora.....	17
3.1.3 Inferencias y conocimientos previos en la construcción del significado	19
3.1.4 Comprensión lectora en adultos y personas mayores	21
3.2 Educación de adultos y adultos mayores.....	22
3.2.1 Andragogía y aprendizaje adulto.....	22
3.2.2 Aprendizaje a lo largo de la vida.....	24
3.2.3 Educación y envejecimiento activo	25
3.2.4 Gerontagogía.....	27
3.2.5 Características del aprendizaje en adultos y adultos mayores	28
3.3 TIC y alfabetización digital	30
3.3.1 Conceptualización de las TIC	30
3.3.2 Alfabetización digital	31
3.3.3 TIC y aprendizaje en adultos y adultos mayores	33
3.3.4 TIC y comprensión lectora	36
3.4 Neuroeducación y comprensión lectora	38
3.4.1 Conceptualización de la neuroeducación	38
3.4.2 Atención, memoria y aprendizaje.....	40
3.4.3 Emoción y aprendizaje significativo	42
3.4.4 Neuroeducación y comprensión lectora	44
3.4.5 Integración de la neuroeducación, la comprensión lectora y las TIC en la intervención psicopedagógica	46
4. Metodología.....	48
4.1 Enfoque metodológico	48

4.2 Tipo de estudio y diseño	49
4.3 Técnicas e instrumentos para la obtención de la información	49
4.4 Criterios psicopedagógicos para el diseño de la propuesta de intervención	50
Interacción mediada por TIC	50
Organización secuencial de las actividades	51
Adaptabilidad y flexibilidad de la propuesta	52
Enfoque pedagógico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.....	52
4.5 Estructura general de la propuesta	53
4.6 Destinatarios y contexto de implementación.....	54
4.7 Planificación temporal de la propuesta	55
4.8 Recursos para la implementación.....	57
Recursos humanos	57
Recursos materiales	57
Recursos tecnológicos.....	58
Recursos financieros	58
Síntesis de los recursos	58
 5. Propuesta de intervención psicopedagógica.....	 59
5.1 Presentación de la propuesta	59
5.2 Organización de la propuesta de intervención.....	60
5.3 Trayectos del programa.....	61
Trayecto 1. Abriendo la puerta	61
Trayecto 2. Tejiendo sentidos	61
Trayecto 3. Caminando con autonomía.....	62
Trayecto 4. Compartiendo la palabra	62
5.4 Estrategias psicopedagógicas de la intervención.....	62
5.4.1 Creación y sostenimiento de un clima de confianza.....	63
5.4.2 Respeto al ritmo y las posibilidades de cada persona.....	63
5.4.3 Valoración de la experiencia de vida como recurso de aprendizaje	63
5.4.4 Mediación de la comprensión lectora.....	64
5.4.5 Incorporación gradual y mediada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación	64
5.4.6 Promoción de la metacognición y la reflexión compartida	65
5.5 Desarrollo general de los encuentros.....	65
Bienvenida y socialización.....	66
Actividad principal de lectura y comprensión.....	66
Espacio de intercambio	66
Incorporación gradual de las Tecnologías de la Información y la Comunicación	67
Reflexión y cierre	67
5.6 Recursos y herramientas habituales	67
5.7 Actividad de cierre: “Mi palabra para compartir”	68
5.8 Evaluación de la propuesta.....	69
5.9 Consideraciones para una eventual validación piloto	70

6.Consideraciones Éticas	71
6.1 Principios éticos aplicados al diseño de la propuesta	72
6.1.1 Autonomía.....	72
6.1.2 Beneficencia.....	72
6.1.3. No maleficencia	72
6.1.4. Justicia.....	72
6.1.5. Consentimiento informado	73
6.1.6. Protección de datos y confidencialidad	73
6.1.7 Aprobación institucional	73
6.2 Declaración de uso de Inteligencia Artificial	74
ANEXO A	75
ANEXO B	77
ANEXO C	79
ANEXO D	81
ANEXO E.....	83
ANEXO F.....	85
ANEXO G	87
7. Conclusiones.....	89
7.1 Reflexiones finales	89
Referencias	90

Resumen

La comprensión lectora constituye una habilidad esencial para el aprendizaje permanente, la autonomía y la participación social de los adultos y las personas mayores. No obstante, la incorporación cada vez mayor de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos educativos plantea nuevos desafíos relacionados con el acceso, la interpretación y la construcción de significados en entornos virtuales de aprendizaje. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de diseñar propuestas que respondan a las características y necesidades de esta población.

El presente Trabajo Final Integrador consiste en el diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica destinada a fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores mediante espacios interactivos mediados por las TIC. La propuesta se fundamenta en los aportes de la comprensión lectora, la educación de adultos mayores, la alfabetización digital y la neuroeducación, considerando que la articulación de estos enfoques puede favorecer experiencias de aprendizaje más significativas e inclusivas.

Como resultado del trabajo se presenta una propuesta de intervención psicopedagógica que integra una secuencia de actividades, estrategias de mediación, recursos tecnológicos y criterios de evaluación orientados a fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores.

Se concluye que el diseño de una intervención psicopedagógica mediada por TIC constituye una alternativa pertinente para fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores, favoreciendo aprendizajes significativos, el acceso al conocimiento, la inclusión educativa y la participación activa en entornos digitales.

Palabras clave: *comprensión lectora; intervención psicopedagógica; Tecnologías de la Información y la Comunicación; adultos y personas mayores; alfabetización digital; neuroeducación.*

Introducción

El presente Trabajo Final Integrador se centra en el diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica orientada al fortalecimiento de la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores mediante la utilización de espacios interactivos mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La propuesta se fundamenta en aportes provenientes de la comprensión lectora, la neuroeducación, la pedagogía digital, las TIC y la intervención psicopedagógica, considerando las características y necesidades de aprendizaje propias de esta población.

El estudio se circunscribe al análisis y articulación de estos aportes teóricos con el propósito de diseñar una intervención susceptible de ser aplicada en contextos educativos destinados a adultos y adultos mayores. En consecuencia, quedan fuera del alcance de este trabajo la implementación efectiva de la propuesta, la recolección de datos en terreno y la evaluación empírica de sus resultados.

1 Delimitación del objeto de estudio

1.1 Denominación

Espacios interactivos para fortalecer la comprensión lectora en adultos y adultos mayores: diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica mediada por TIC.

1.1.2 Descripción

La presente propuesta se enmarca en el campo de la intervención psicopedagógica orientada a personas adultas y adultas mayores que participan en espacios de educación permanente mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Surge a partir de la necesidad de generar alternativas de enseñanza que favorezcan el desarrollo de la comprensión lectora en contextos donde las prácticas educativas incorporan cada vez más recursos digitales y modalidades virtuales de aprendizaje.

En la actualidad, la expansión de las tecnologías digitales ha transformado las formas

de acceso a la información, la comunicación y la construcción de conocimientos. Sin embargo, la incorporación de estos recursos en propuestas educativas destinadas a adultos y adultos mayores plantea desafíos específicos relacionados con la diversidad de trayectorias educativas, los diferentes niveles de alfabetización digital y las características propias del aprendizaje a lo largo de la vida.

En este contexto, la comprensión lectora adquiere un papel central, ya que constituye una herramienta fundamental para la participación activa en la sociedad, el acceso al conocimiento y el desarrollo de aprendizajes significativos. No obstante, la disponibilidad de recursos tecnológicos por sí sola no garantiza procesos lectores profundos ni experiencias educativas enriquecedoras. Resulta necesario diseñar propuestas que articulen estrategias psicopedagógicas, recursos digitales y espacios de interacción que favorezcan la construcción de significados y la participación de los estudiantes.

A partir de estas necesidades, se propone el diseño de una intervención psicopedagógica mediada por TIC basada en espacios interactivos de aprendizaje, orientada a fortalecer la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores. La propuesta se concibe como una alternativa susceptible de ser implementada en instituciones o programas educativos destinados a esta población, integrando recursos tecnológicos y estrategias de mediación acordes con sus características y necesidades de aprendizaje.

1.1.3 Fundamentación

La lectura es un componente fundamental para el desarrollo personal, la integración social y la participación activa en distintos ámbitos de la vida. No se trata solo de identificar palabras o analizar estructuras gramaticales; comprender un texto implica una interpretación de significados, vincular la información con los conocimientos previos y generar nuevos aprendizajes. Desde el enfoque de la neuroeducación, este proceso facilita la incorporación de conocimientos a las estructuras cognitivas ya existentes, lo que favorece aprendizajes

significativos que pueden ser aplicados en distintos contextos personales, sociales y educativos. En la adultez y la tercera edad, la habilidad de comprensión lectora cobra una importancia especial, ya que además de permitir el acceso al conocimiento, se convierte en una herramienta de estimulación cognitiva que ayuda a mantener funciones como la atención, la memoria y el lenguaje, promoviendo así la autonomía y la participación activa en la vida diaria.

En las últimas décadas, el aumento de la esperanza de vida y el avance de la digitalización han incrementado la participación de los adultos y las personas mayores en actividades que requieren competencias en tecnologías digitales para obtener información, realizar trámites, comunicarse y seguir aprendiendo. Entidades internacionales como la UNESCO afirman que la educación permanente es un elemento crucial para enfrentar los retos en sociedades con poblaciones cada vez más envejecidas, mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS) resalta que un envejecimiento activo implica fomentar oportunidades de participación, aprendizaje y autonomía a lo largo de la vida. En este contexto, potenciar la comprensión lectora en entornos digitales cobra especial relevancia, dado que los adultos y las personas mayores pueden enfrentar retos relacionados con la interpretación de contenidos digitales, la alfabetización digital y el uso significativo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Ante esta situación, la intervención psicopedagógica brinda herramientas para la evaluación, mediación y acompañamiento, con el objetivo de fortalecer los procesos de comprensión lectora y fomentar aprendizajes significativos, así como una participación más independiente e inclusiva en los ambientes virtuales.

Con esta base, el presente Trabajo Final Integrador se centra en el diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica mediada por TIC, cuyo objetivo es reforzar la comprensión lectora en adultos y personas mayores a través de la creación de espacios

interactivos de aprendizaje. Esta propuesta se sustenta en los aportes provenientes de la comprensión lectora, la neuroeducación, la educación de adultos y de adultos mayores, la alfabetización digital y la intervención psicopedagógica, reconociendo que la combinación de estos enfoques puede facilitar experiencias educativas más relevantes y ajustadas a las características de esta población. Además, tiene como fin contribuir al ámbito psicopedagógico con el diseño de estrategias que impulsan el acceso al conocimiento, la inclusión educativa y el aprendizaje continuo dentro de entornos virtuales de aprendizaje.

1.2. Objetivos de la intervención

1.2.1. Objetivo general

Diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica mediada por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), basada en espacios interactivos de aprendizaje, orientada al fortalecimiento de la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores.

1.2.2. Objetivos específicos

1. Analizar los aportes teóricos de la comprensión lectora y su importancia en los procesos de aprendizaje de personas adultas y adultas mayores.
2. Analizar los aportes de la neuroeducación para el fortalecimiento de la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores, considerando los procesos de atención, memoria, emoción y aprendizaje significativo.
3. Examinar las potencialidades de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y de los entornos virtuales de aprendizaje como recursos para el fortalecimiento de la comprensión lectora.
4. Identificar estrategias de intervención psicopedagógica que favorezcan la participación, la autonomía y la construcción de aprendizajes significativos en personas adultas y adultas mayores.
5. Diseñar estrategias, actividades y recursos psicopedagógicos mediados por TIC que

integren los fundamentos desarrollados y orienten la propuesta de intervención destinada al fortalecimiento de la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores.

2. Estado del arte

En los últimos años, diversas investigaciones han abordado la relación entre los procesos de aprendizaje, la comprensión lectora, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el aprendizaje en personas adultas y adultas mayores. Estos estudios han permitido ampliar el conocimiento sobre las posibilidades que ofrecen los entornos digitales para favorecer la participación, la autonomía y el acceso a nuevas oportunidades educativas.

Molano Monsalve et al. (2021) llevaron a cabo el estudio titulado Nunca es tarde para aprender: la relevancia de la alfabetización digital en adultos mayores en Colombia. Esta investigación, con un enfoque cuantitativo y descriptivo, tuvo como finalidad examinar la relevancia de la utilización de dispositivos móviles entre los adultos mayores como una vía para adquirir nuevas destrezas que apoyen su crecimiento personal. La muestra estuvo integrada por 23 individuos de más de 60 años, con un rango que abarca hasta los 92, además de 20 profesionales del área de la salud. Para la obtención de información, se aplicaron encuestas a través de formularios digitales. Los hallazgos revelaron un evidente deseo de los participantes por aprender a manejar dispositivos móviles y subrayaron la urgencia de crear propuestas educativas que se ajusten a las características de este grupo poblacional.

En la misma línea, Pinto y Ferreira (2021) realizaron un estudio en Brasil que se enfocó en la comprensión de textos y la capacidad de hacer inferencias en alumnos de Educación de Jóvenes y Adultos (EJA). El propósito de la investigación fue examinar cómo se generan las inferencias durante la lectura en un adulto mayor. Se utilizó un enfoque cualitativo, que incluyó entrevistas semiestructuradas y actividades de lectura. La muestra

consistía en un individuo de 73 años que formaba parte de la modalidad EJA. Los hallazgos indicaron que la comprensión lectora está íntimamente relacionada con la trayectoria de lectura, los conocimientos previos y la dinámica entre el lector, el texto y el contexto. Si bien estos resultados aportan información relevante para comprender los procesos lectores en la adultez mayor, corresponde señalar que se trata de un estudio de caso único, por lo que sus hallazgos no pueden generalizarse a otras poblaciones.

Durante el año 2022, Reina Vanegas y Moya Garzón llevaron a cabo el estudio titulado Alfabetización Digital: una experiencia virtual con adultos mayores en Colombia. El propósito de la investigación fue examinar las motivaciones, ventajas y obstáculos enfrentados por los adultos mayores que tomaron parte en un programa virtual de alfabetización digital. Para ello, se aplicó una metodología cualitativa que incluyó entrevistas semiestructuradas, análisis de documentos y revisión de bitácoras. La muestra estuvo compuesta por 109 adultos mayores que formaban parte del proyecto AMI. Los hallazgos revelaron que la alfabetización digital promovió la autonomía, la inclusión social y mejoró las habilidades comunicativas, aunque continuaron existiendo dificultades vinculadas a la conectividad y al acceso a dispositivos tecnológicos.

También en 2022, Dalinger y González Pacheco desarrollaron una investigación en el marco de su trabajo final de Licenciatura en Psicopedagogía, sobre la conexión entre los estilos de aprendizaje y la utilización de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en una muestra de 50 personas mayores de 65 años que residen en las localidades de Paraná y Crespo, Argentina. Este estudio adoptó un enfoque cuantitativo y empleó herramientas destinadas a reconocer los estilos de aprendizaje y la frecuencia de uso de las tecnologías digitales. Los hallazgos señalaron que no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre estas dos variables. Sin embargo, las autoras subrayaron la relevancia de tener en cuenta las particularidades del aprendizaje en adultos mayores al

desarrollar propuestas educativas que integren la tecnología.

Asimismo, Moura (2022) llevó a cabo un estudio aplicado con estudiantes de Educación de Jóvenes y Adultos (EJA) con el objetivo de examinar la función de las inferencias en la comprensión de la lectura. Para ello, se utilizó una metodología cualitativa que se centró en actividades de lectura y en el análisis de las respuestas de los participantes. Los hallazgos mostraron que los conocimientos previos y las estrategias inferenciales son esenciales para la interpretación de los textos, lo que respalda la noción de que la comprensión lectora es un proceso activo de construcción de significados.

Posteriormente, Quispe Corahua et al. (2023) llevaron a cabo un análisis sobre el efecto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la comprensión de la lectura. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo que permitió medir cómo los recursos digitales afectan el rendimiento lector de los involucrados. Los hallazgos demostraron que la utilización de herramientas tecnológicas promueve la motivación, la participación y el fortalecimiento de las habilidades lectoras, destacando el papel de las TIC como facilitadoras del proceso de aprendizaje.

En ese mismo año, Palmera Quintero et al. (2023) realizaron un estudio enfocado en crear un curso en línea de alfabetización digital utilizando la plataforma Moodle para personas mayores. La investigación adoptó un enfoque cualitativo y utilizó métodos como entrevistas, grupos de discusión y revisión de documentos. Los hallazgos mostraron un avance en la autonomía digital, la confianza y la implicación de los involucrados, subrayando la relevancia de ajustar las iniciativas educativas a las necesidades particulares de este grupo.

De igual manera, Suárez Vásquez (2023) investigó los procesos de formación en alfabetización digital dirigidos a adultos mayores y su conexión con la inclusión social. A través de un estudio descriptivo, evaluó las oportunidades y retos que enfrentan los adultos mayores al intentar acceder a las tecnologías digitales. Los hallazgos indicaron que la

alfabetización digital promueve la participación en la sociedad y el aprendizaje a lo largo de la vida, aunque todavía existen barreras relacionadas con la brecha digital y la disponibilidad desigual de recursos tecnológicos.

Por otra parte, Arnés y Zabaleta (2025) llevaron a cabo un estudio teórico con el propósito de analizar la evidencia disponible sobre intervenciones que utilizan tecnologías digitales para fortalecer la comprensión lectora. Para ello, revisaron seis revisiones sistemáticas y metaanálisis publicados recientemente, centrados en el efecto de diversos recursos tecnológicos en los procesos de lectura. Los hallazgos indicaron que, aunque algunas intervenciones muestran avances en la motivación y en la comprensión lectora, otras presentan efectos limitados o no significativos. A partir del análisis realizado, las autoras concluyen que la evidencia disponible continúa siendo heterogénea y destacan la necesidad de seguir desarrollando investigaciones que permitan identificar las condiciones pedagógicas que favorezcan un uso más eficaz de las tecnologías digitales en los procesos de comprensión lectora.

Finalmente, Riffo et al. (2025) llevaron a cabo un análisis sobre cómo la edad, la educación y las prácticas de lectura influyen en la comprensión lectora, centrándose en una muestra de 150 adultos mayores de Chile. Para este estudio se empleó un enfoque cuantitativo comparativo, que facilitó la distinción entre participantes de tercera y cuarta edad. Los hallazgos mostraron que aquellos que leían con frecuencia presentaban niveles superiores de comprensión lectora, lo que sugiere que la lectura podría funcionar como un factor protector contra el deterioro cognitivo relacionado con el envejecimiento. Además, se identificaron diferencias significativas en el rendimiento lector entre los distintos rangos de edad.

En general, los antecedentes revisados revelan una tendencia común al coincidir que la comprensión lectora, la alfabetización digital y la utilización de las TIC son aspectos interrelacionados en el aprendizaje de adultos y personas mayores. Aunque los distintos

estudios presentan diferencias en sus métodos —abarcando enfoques cuantitativos, cualitativos y estudios de caso—, todos coinciden en que las tecnologías digitales pueden fomentar la participación, la autonomía y el acceso a la información, siempre que se incorporen en propuestas educativas bien diseñadas y adaptadas a las características de este grupo. Además, se observa que la mayoría de la investigación se centra en estos aspectos de forma fragmentada, priorizando la alfabetización digital o la comprensión lectora, sin explorar en profundidad su interconexión desde una perspectiva psicopedagógica.

Los estudios revisados subrayan la relevancia de la comprensión lectora como una habilidad esencial para el aprendizaje, la participación social y la autonomía de los adultos y adultos mayores. Asimismo, las investigaciones analizadas ponen de manifiesto el potencial de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para favorecer procesos de alfabetización digital, inclusión social y acceso a nuevas oportunidades educativas. Sin embargo, al revisar la producción científica reciente, se observa que son escasos los trabajos que integran simultáneamente la comprensión lectora, las TIC y la intervención psicopedagógica en población adulta y adulta mayor. En este sentido, se identifica un área de vacancia que justifica el desarrollo de propuestas orientadas a articular estas dimensiones desde una perspectiva psicopedagógica. A partir de ello, el presente trabajo propone el diseño de una intervención psicopedagógica mediada por TIC destinada a fortalecer la comprensión lectora en adultos y adultos mayores.

3. Marco Teórico

3.1 Comprensión lectora

3.1.1 Conceptualización de la comprensión lectora

La comprensión de un texto es un proceso que va más allá de reconocer palabras y descifrar símbolos. Entender un texto implica construir significados a partir de la relación entre la información contenida en el mismo y los conocimientos, experiencias y

expectativas del lector. Por lo tanto, leer no debe ser visto como una actividad pasiva de recepción, sino más bien como un proceso activo de creación e interpretación.

Según Solé (1992), leer es sinónimo de comprender, y esta comprensión se logra cuando el lector puede dar significado al texto, apoyándose en sus conocimientos previos y en los propósitos que guían su lectura. Desde este marco, la comprensión lectora requiere de la participación activa del lector, quien elige información, genera hipótesis, efectúa inferencias y evalúa constantemente sus interpretaciones durante la lectura.

En línea con esta visión, Cassany (2006) argumenta que la lectura es una práctica sociocultural que involucra aspectos lingüísticos, cognitivos y contextuales. Para este autor, entender un texto no se limita a la identificación de información explícita, sino que también abarca la interpretación de intenciones, la conexión de diversas ideas y la creación de significados que a menudo no están expresados de forma literal.

Desde una perspectiva cognitiva, Cuetos (2010) sostiene que la comprensión lectora constituye un proceso complejo que involucra múltiples operaciones mentales, tales como la decodificación, el acceso al significado, la realización de inferencias y la integración de la información con los conocimientos previos del lector. En este sentido, comprender un texto implica construir activamente una representación mental coherente de aquello que se lee, trascendiendo la mera identificación de palabras y oraciones.

Por otro lado, Van Dijk y Kintsch (1983) presentan un modelo de comprensión que se basa en la creación e integración de información. Según su perspectiva, el lector genera representaciones mentales del contenido textual a través de la conexión entre la información del texto y lo que tiene almacenado en su memoria. La comprensión, por tanto, se desarrolla a partir de un proceso dinámico en el que la persona organiza, relaciona e integra los diferentes elementos del discurso.

Bajo esta óptica, la comprensión lectora puede ser entendida como un proceso cognitivo en el que se construye significado mediante la interacción entre el lector, el texto y el contexto. Su desarrollo exige la activación de diversas habilidades cognitivas y metacognitivas, como la atención, la memoria, la formulación de inferencias, la autorregulación y el monitoreo de la comprensión personal. Estas competencias permiten al lector interpretar la información, establecer conexiones entre ideas y crear representaciones significativas del contenido leído.

La importancia de la comprensión lectora va más allá del ámbito educativo, ya que es una herramienta esencial para el aprendizaje continuo, la implicación social y el acceso al conocimiento. Para los adultos y adultos mayores, esta habilidad es especialmente relevante, ya que promueve la autonomía, la capacidad de tomar decisiones fundamentadas y la participación activa en diferentes aspectos de la vida diaria.

La comprensión de un texto implica una serie de procesos mentales que permiten seleccionar, ordenar, interpretar e integrar la información escrita. Por lo tanto, para entender de qué manera se forma el significado durante la lectura, es fundamental profundizar en las funciones cognitivas que participan en este proceso, tema que se abordará en el próximo apartado.

3.1.2 Procesos cognitivos implicados en la comprensión lectora

La comprensión de un texto es una actividad cognitiva avanzada que abarca una serie de procesos mentales que operan conjuntamente. Más allá de solo identificar palabras, entender un texto significa seleccionar información importante, relacionarla con conocimientos previos, hacer inferencias y crear una representación coherente del material leído. Por lo tanto, la comprensión lectora demanda la activación de distintas funciones cognitivas que permiten interpretar y dar significado a la información escrita.

Uno de los procesos clave en este contexto es la atención. Como señala Mora (2017),

la atención funciona como un mecanismo de selección que focaliza los recursos cognitivos en ciertos estímulos, facilitando el tratamiento de la información relevante y bloqueando aquellos elementos que podrían perturbar la tarea. La atención es esencial durante la lectura, ya que permite seguir el hilo del argumento, identificar las ideas principales y mantener el enfoque necesario para alcanzar una comprensión integral.

La memoria también es un proceso crucial. En especial, la memoria de trabajo juega un papel central en la comprensión lectora, dado que posibilita la retención temporal de información mientras se procesa nueva información del texto. Según Baddeley (2012), esta habilidad permite vincular ideas que se encuentran en diferentes partes del texto, establecer conexiones y construir interpretaciones coherentes. Además, la memoria a largo plazo proporciona los conocimientos anteriores que el lector emplea para entender y analizar el contenido.

Los procesos lingüísticos relacionados con el vocabulario, la sintaxis y el conocimiento del lenguaje también son partes significativas de la comprensión. Mientras mayor sea el dominio lingüístico del lector, mejores serán sus capacidades para interpretar correctamente las ideas presentadas en el texto. Según Van Dijk y Kintsch (1983), la comprensión se basa en la habilidad para integrar la información textual con los conocimientos que se encuentran en la memoria, creando representaciones mentales que permiten dar sentido al discurso.

Otro aspecto importante es la capacidad de hacer inferencias. Estas inferencias permiten completar información que no se expone de manera explícita en el texto, generar conexiones entre ideas y anticipar significados a partir de señales presentes en la lectura. León (2003) indica que las inferencias son uno de los mecanismos fundamentales para la comprensión, ya que permiten una construcción activa del significado y promueven interpretaciones más profundas del contenido.

De igual manera, la comprensión lectora implica procesos metacognitivos, que son la habilidad de reflexionar y regular los propios procesos de pensamiento. Los lectores hábiles monitorean continuamente su comprensión, identifican obstáculos, ajustan sus estrategias cuando es necesario y valoran si han cumplido con sus objetivos de lectura. Estas capacidades fomentan una participación activa del lector en el proceso de lectura y contribuyen a mejorar la calidad de la comprensión.

Por lo tanto, la habilidad para entender lo que se lee se puede considerar como el resultado de la interacción de diversos procesos, que incluyen la atención, la memoria, el lenguaje, las inferencias y la metacognición. La correcta coordinación de estas funciones permite que el lector genere significados, combine información y logre aprendizajes significativos a partir de los textos. Comprender esta complejidad es especialmente importante al tratar la lectura en adultos y personas mayores, ya que los cambios relacionados con el envejecimiento pueden afectar algunos de estos procesos, por lo que es fundamental tener en cuenta estrategias específicas que faciliten la comprensión y el acceso al conocimiento.

La interacción entre la atención, la memoria, el lenguaje y la metacognición resulta fundamental para comprender el proceso de lectura. Sin embargo, la construcción del significado no depende únicamente de estos procesos cognitivos, sino también de la capacidad del lector para relacionar la información del texto con sus conocimientos previos y elaborar inferencias. Estos aspectos serán abordados en el siguiente apartado.

3.1.3 Inferencias y conocimientos previos en la construcción del significado

La capacidad de entender un texto no se basa únicamente en los datos que están explícitamente en él. Para lograr una comprensión efectiva, el lector necesita establecer conexiones, llenar los huecos de información implícita y crear significados a partir de lo que se presenta. Este ejercicio demanda un aporte activo de conocimientos previos y la continua

formulación de inferencias que permitan unir la información y dotarla de sentido.

Los saberes preexistentes son cruciales para la comprensión. Según Solé (1992), la forma en que se interpreta un texto está influenciada por las vivencias, conocimientos y esquemas mentales que el lector ha formado a lo largo de su existencia. Así, leer se convierte en un intercambio entre lo nuevo y lo conocido, lo que genera significados más complejos.

De manera similar, Van Dijk y Kintsch (1983) sostienen que la comprensión se produce mediante la fusión de la información del texto con las representaciones mentales que están en la memoria. El lector no se limita a recibir de forma pasiva lo que el texto ofrece; en su lugar, organiza, selecciona e interpreta la información a partir de sus conocimientos anteriores, construyendo así una representación coherente del mensaje.

Las inferencias juegan un papel particularmente importante en este proceso. León (2003) las describe como procesos cognitivos que permiten al lector completar la información que falta, establecer vínculos entre ideas y llegar a conclusiones no explícitas en el texto. Estas inferencias facilitan la comprensión de significados subyacentes, la anticipación de eventos, la interpretación de intenciones y la conexión entre diferentes partes de un discurso.

Gracias a las inferencias, se puede ir más allá de una lectura superficial, promoviendo una comprensión más profunda del material. Al identificar relaciones de causa y efecto, trazar conexiones temporales o descifrar significados implicados, el lector realiza procesos inferenciales que enriquecen el significado constructivo. Por lo tanto, la calidad de la comprensión lectora está íntimamente ligada a la capacidad de producir inferencias correctas y utilizar de manera efectiva los conocimientos preexistentes.

Varios estudios han subrayado la importancia de estos procesos en la comprensión lectora de adultos y adultos mayores. Las investigaciones de Pinto y Ferreira (2021) y Moura (2022) mostraron que la habilidad para entender textos está muy relacionada con la experiencia lectora anterior, los conocimientos previos y la generación de inferencias durante

la lectura. Estos hallazgos revelan que construir significado es una tarea dinámica en la que el lector juega un papel activo al conectar la información del texto con sus propias experiencias y saberes.

En el caso de adultos y personas mayores, los conocimientos previos tienen un carácter especial debido a la vasta experiencia acumulada a través de su vida. Esta característica puede mejorar la comprensión cuando los temas tratados son significativos y están vinculados a vivencias personales, laborales, familiares o sociales. Por eso, las iniciativas educativas dirigidas a este grupo frecuentemente destacan la necesidad de relacionar los nuevos aprendizajes con situaciones reales y relevantes para los participantes.

El proceso de construcción del significado mediante las inferencias y los conocimientos previos presenta características particulares que varían según las experiencias, los intereses y las trayectorias educativas de cada persona. En el caso de los adultos y las personas mayores, estos aspectos adquieren una relevancia especial debido al conjunto de experiencias acumuladas a lo largo de la vida y a las particularidades del aprendizaje en esta etapa. En consecuencia, resulta pertinente analizar de manera específica cómo se desarrolla la comprensión lectora en esta población, aspecto que se aborda en el siguiente apartado.

3.1.4 Comprensión lectora en adultos y personas mayores

La comprensión lectora en adultos y personas mayores mantiene los procesos cognitivos esenciales involucrados en la lectura, como la atención, la memoria, la formulación de inferencias y la combinación de conocimientos previos. Sin embargo, en esta fase de la vida, adquiere rasgos específicos vinculados a las experiencias personales, educativas, laborales y sociales de cada persona. La experiencia acumulada se convierte en un recurso valioso para la interpretación de los textos, ya que facilita la creación de vínculos entre la nueva información y el saber adquirido a lo largo de la vida.

Varios estudios indican que los adultos logran aprender de manera más efectiva

cuando los temas están relacionados con situaciones reales y experiencias significativas para ellos (Knowles, 1984; Solé, 1992). En este contexto, la comprensión lectora se ve potenciada cuando los textos tienen un significado personal y permiten al lector establecer vínculos con su entorno diario, sus intereses y los conocimientos que ya posee.

En las personas mayores, pueden aparecer cambios relacionados con el envejecimiento que afectan algunos procesos cognitivos, como la rapidez en el procesamiento de información o la memoria de trabajo. Sin embargo, estos cambios no impiden el aprendizaje ni la comprensión de textos si se aplican estrategias de mediación adecuadas y se consideran las características de esta población. De hecho, el conocimiento acumulado, el vocabulario y la experiencia pueden convertirse en fortalezas que fomentan la construcción de significados y el aprendizaje permanente.

Desde este enfoque, es esencial entender cómo se desarrolla la comprensión lectora en adultos y personas mayores para diseñar propuestas de intervención psicopedagógica que se ajusten a sus necesidades e intereses. Por lo tanto, el estudio de las características del aprendizaje en este grupo es un elemento clave para fundamentar intervenciones que busquen fortalecer la comprensión lectora a través del uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), tema que se abordará en la siguiente sección.

3.2 Educación de adultos y adultos mayores

3.2.1 Andragogía y aprendizaje adulto

La formación de adultos representa un área de estudio que reconoce las particularidades del aprendizaje en individuos que han alcanzado la madurez y que tienen un bagaje de experiencias de vida, laborales, familiares y sociales. A diferencia de los paradigmas educativos convencionales enfocados en la infancia, la capacitación de adultos requiere tener en cuenta aspectos específicos relacionados con la autonomía, la experiencia anterior, la motivación y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Uno de los principales pioneros en este campo es Malcolm Knowles (1984), quien introdujo el concepto de andragogía para diferenciar los procesos de aprendizaje de los adultos de los métodos pedagógicos tradicionales. Según este autor, los adultos tienen una necesidad creciente de autodirección, lo que les lleva a involucrarse activamente en la planificación, implementación y evaluación de sus propias experiencias de aprendizaje.

Knowles argumenta que la experiencia es uno de los recursos más importantes en el aprendizaje de los adultos. Los conocimientos que se han acumulado a lo largo de la vida sirven como fundamento para interpretar nueva información, resolver dificultades y dar sentido a las situaciones. Desde esta óptica, el aprendizaje se torna más efectivo cuando los contenidos se pueden conectar con situaciones específicas, vivencias personales y necesidades reales de quienes participan.

Además, el autor indica que los adultos suelen estar más dispuestos a aprender cuando consideran que lo que adquieren tiene un uso práctico y puede ser aplicado en su vida diaria. De esta manera, la motivación para el aprendizaje está íntimamente relacionada con intereses personales, metas específicas y necesidades concretas.

La andragogía también subraya la necesidad de crear entornos de aprendizaje colaborativos, en los cuales las personas puedan compartir sus experiencias, reflexionar sobre su conocimiento previo y construir nuevas ideas de manera conjunta. En este contexto, la función del educador se desplaza de la simple transmisión de información hacia la facilitación de procesos que promuevan una participación activa y un aprendizaje significativo.

Estas características son particularmente relevantes en el caso de los adultos y los adultos mayores, ya que ayudan a entender la importancia de elaborar propuestas educativas que sean flexibles, contextualizadas y centradas en las vivencias de los participantes. Desde esta visión, el aprendizaje se entiende como un proceso continuo que puede llevarse a cabo a lo largo de toda la vida, favoreciendo el desarrollo personal, la participación social y la

apertura a nuevas oportunidades de crecimiento.

3.2.2 Aprendizaje a lo largo de la vida

La idea de aprender a lo largo de la vida se basa en la creencia de que las personas siguen adquiriendo conocimientos en cada etapa de su vida. Esta visión amplía las nociones tradicionales que restringían la educación a ciertas edades, reconociendo que el crecimiento personal, social y cultural puede mantenerse activo durante toda la existencia.

Yuni y Urbano (2005) argumentan que el aprendizaje continuo es tanto un derecho como una necesidad en las sociedades actuales, que se caracterizan por cambios sociales, tecnológicos y culturales constantes. En este marco, la adquisición constante de habilidades y conocimientos permite a las personas adaptarse a nuevas exigencias, involucrarse en la comunidad y mejorar su calidad de vida.

Yuni y Urbano, en 2005, enfatizan que la educación para adultos debe ser vista como un proceso ininterrumpido que acompaña las distintas fases del desarrollo humano. Desde esta óptica, aprender involucra no solo la obtención de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de habilidades que fomenten la autonomía, la participación en la sociedad y el crecimiento personal. Los autores subrayan que las experiencias acumuladas a lo largo de la vida son un recurso valioso para el aprendizaje nuevo.

En línea con esta visión, Villar (2005) sugiere que la educación en la adultez y la vejez debe facilitar oportunidades de aprendizaje que mantengan a las personas activas tanto intelectual como socialmente. El autor argumenta que participar en actividades educativas mejora el bienestar psicológico, refuerza la autoestima y ayuda a conservar las habilidades cognitivas necesarias para enfrentar los retos cotidianos.

El aprendizaje durante toda la vida también se vincula con el concepto de envejecimiento activo, que se concibe como un proceso destinado a maximizar las oportunidades de participación, bienestar y desarrollo personal en la vejez. Desde esta

perspectiva, las actividades educativas sirven como espacios de crecimiento que permiten a las personas mayores continuar aprendiendo, intercambiar experiencias y estrechar vínculos sociales significativos.

En las últimas décadas, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación ha ampliado significativamente las oportunidades de acceso al aprendizaje continuo. Como señalan Area Moreira (2012) y Cabero (2007), los espacios virtuales, plataformas educativas y recursos digitales ofrecen nuevas alternativas para que adultos y personas mayores puedan acceder a información, adquirir competencias y participar en experiencias formativas adaptadas a sus necesidades e intereses.

En este contexto, la habilidad de comprensión lectora se vuelve crucial en los procesos de aprendizaje permanente, ya que es fundamental para acceder al conocimiento, interpretar información y participar activamente en diversos ámbitos sociales y educativos. Fomentar esta destreza en adultos y personas mayores no solo favorece la adquisición de nuevos contenidos, sino que también facilita la posibilidad de seguir aprendiendo de manera autónoma a lo largo de la vida (Yuni & Urbano, 2005; Villar, 2005).

Por ello, el aprendizaje continuo se presenta como un marco teórico esencial para entender la relevancia de crear propuestas educativas dirigidas a adultos y mayores, sobre todo aquellas que fortalezcan el desarrollo de competencias lectoras y el uso efectivo de herramientas tecnológicas como recursos para el acceso al conocimiento y la participación social (Villar, 2005).

3.2.3 Educación y envejecimiento activo

A lo largo de los años, la vejez ha sido vista en gran medida a través de un enfoque que resalta las pérdidas y limitaciones inherentes al envejecimiento. No obstante, las investigaciones realizadas en las últimas décadas han impulsado una comprensión más amplia y positiva de este periodo de la vida, reconociendo las capacidades que poseen las personas

mayores para seguir aprendiendo, involucrándose y desarrollándose en diversas áreas.

En este marco, surge la idea del envejecimiento activo, que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define como el proceso de maximización de oportunidades en salud, participación y seguridad, con el fin de elevar la calidad de vida de los individuos a medida que envejecen. Esta visión considera a los adultos mayores como individuos que pueden desempeñar un papel protagónico en la sociedad, participando en actividades sociales, culturales, educativas y comunitarias.

Desde esta perspectiva, la educación juega un papel crucial. Las oportunidades de aprendizaje posibilitan a los adultos mayores adquirir conocimientos nuevos, fortalecer habilidades ya existentes y participar en experiencias que promuevan su bienestar tanto personal como social. La educación deja de ser vista únicamente como un medio para la formación académica y se transforma en un recurso que impulsa la autonomía, la inclusión y la participación activa.

Villar (2005) argumenta que las iniciativas educativas dirigidas a los mayores deben enfocarse en potenciar las habilidades que ya poseen, facilitando su participación y el desarrollo de proyectos personales con significado. Según este autor, la educación en la vejez no solo enriquece el acervo de conocimientos, sino que también refuerza aspectos relacionados con la autoestima, el sentido de pertenencia y la creación de lazos sociales.

De igual manera, Zarebski (2011) enfatiza la importancia de ver a los adultos mayores como aprendices activos, con la capacidad de generar nuevos conocimientos y reinterpretar las experiencias acumuladas a lo largo de su vida. Desde este enfoque, la educación se convierte en una herramienta que apoya la continuidad en los procesos de desarrollo personal y social en la vejez.

Numerosos estudios indican que la participación en actividades educativas puede ayudar a preservar funciones cognitivas asociadas a la atención, la memoria, el lenguaje y el

razonamiento. En este contexto, la lectura, la escritura y la posibilidad de acceder a nuevas experiencias de aprendizaje se configuran como oportunidades de estimulación cognitiva que promueven la participación activa y el ejercicio de las capacidades intelectuales.

Además, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación ha abierto nuevas vías para el aprendizaje y la inclusión de las personas mayores. El acceso a espacios virtuales, recursos digitales y plataformas educativas amplía las oportunidades de participación y fomenta el contacto con nuevas formas de comunicación e interacción social. Sin embargo, para que estos recursos sean realmente significativos, es esencial tener en cuenta las características, intereses y necesidades particulares de esta población.

Por lo tanto, la educación y el envejecimiento activo son conceptos que están íntimamente relacionados. Fomentar oportunidades de aprendizaje para las personas mayores significa impulsar su involucramiento social, promover la educación continua y reforzar su independencia. En este contexto, la creación de iniciativas psicopedagógicas diseñadas para mejorar la comprensión lectora a través de las tecnologías de la información y la comunicación puede tener un impacto considerable en el bienestar, la inclusión y la participación activa de los mayores en la sociedad actual.

3.2.4 Gerontagogía

Aunque la andragogía es el principal enfoque teórico para comprender el aprendizaje en adultos, cuando el foco se centra en las personas mayores, es importante incluir las contribuciones de la gerontagogía. Esta disciplina de estudio expande las bases de la educación de adultos, tomando en cuenta las singularidades del proceso de envejecimiento y subrayando la importancia de crear iniciativas educativas que se ajusten a las características cognitivas, sociales, emocionales y culturales de esta fase de la vida. En este contexto, Lemieux (1997) argumenta que la gerontagogía no sustituye a la andragogía, sino que la enriquece al proporcionar un marco particular para la educación de los adultos mayores.

3.2.5 Características del aprendizaje en adultos y adultos mayores

La educación de adultos y personas mayores tiene características únicas que la distinguen de los procesos de aprendizaje que ocurren en la niñez y la adolescencia. Estas particularidades no indican una limitación en la capacidad de aprendizaje, sino que resaltan la importancia de tener en cuenta elementos específicos como la experiencia, la motivación, la autonomía y los intereses individuales.

Un aspecto fundamental del aprendizaje en adultos es el impacto de las experiencias previas. A lo largo de su vida, las personas desarrollan conocimientos, competencias y vivencias que sirven como un cimiento para adquirir nuevos saberes. En este contexto, los conocimientos generados en entornos familiares, laborales, sociales y culturales actúan como referencias que ayudan a entender y procesar información nueva.

Asimismo, es crucial que los adultos busquen significado y aplicabilidad en lo que están aprendiendo. Según Knowles (1984), los adultos tienden a comprometerse más con experiencias educativas que satisfacen necesidades concretas o que se pueden aplicar a su vida cotidiana. Por lo tanto, la motivación para aprender suele estar estrechamente relacionada con metas personales, intereses específicos y expectativas que tienen en relación a la mejora de su calidad de vida.

La autonomía también es un rasgo distintivo en el aprendizaje de adultos. En contraste con modelos educativos tradicionales que dependen del docente, los adultos frecuentemente adoptan un papel más proactivo en su aprendizaje. Esto implica tomar decisiones, elegir métodos de estudio y autoevaluar su avance según sus propios objetivos.

Para los adultos mayores, estas características se mantienen, aunque pueden verse afectadas por cambios vinculados al envejecimiento. Algunas funciones cognitivas, como la velocidad de procesamiento de la información o la memoria de trabajo, pueden sufrir alteraciones graduales con el tiempo. No obstante, otras habilidades vinculadas a la

experiencia, al conocimiento general y al razonamiento en situaciones concretas suelen preservarse e incluso fortalecerse.

También es crucial tener en cuenta que el contexto emocional, social y situacional incide en el aprendizaje durante esta etapa. La confianza en las propias habilidades, el apoyo del entorno, las oportunidades de participar y las experiencias educativas pasadas pueden facilitar o entorpecer la adquisición de nuevos conocimientos (Knowles, 1984; Villar, 2005). Por esta razón, es esencial crear propuestas que fomenten un ambiente de aprendizaje positivo, respetuoso y libre de estereotipos relacionados con la edad (Zarebski, 2011).

Otro punto importante es la diversidad dentro de la población adulta y mayor. No todas las personas tienen las mismas trayectorias educativas, experiencias laborales, hábitos de lectura o niveles de familiaridad con las tecnologías. Esta variedad demanda el desarrollo de estrategias flexibles que reconozcan los diferentes ritmos de aprendizaje, intereses y necesidades particulares (Knowles, 1984; Villar, 2005).

Con respecto a las Tecnologías de la Información y Comunicación, varios estudios indican que los adultos y las personas mayores pueden adquirir habilidades digitales si tienen acceso a oportunidades adecuadas de aprendizaje, apoyo y propuestas relevantes (Molano Monsalve et al., 2021; Reina Vanegas & Moya Garzón, 2022; Palmera Quintero et al., 2023). En estos contextos, la motivación, el valor que se le atribuye a lo que se aprende y la capacidad de aplicar los conocimientos en situaciones específicas promueven la participación y el proceso de aprendizaje (Knowles, 1984).

Por lo tanto, es esencial entender las características del aprendizaje en adultos y personas mayores para diseñar intervenciones educativas y psicopedagógicas que sean efectivas. Tener en cuenta la experiencia previa, el grado de autonomía, la motivación, la variedad de recorridos y las particularidades cognitivas de cada individuo permite desarrollar propuestas que sean más inclusivas, relevantes y que respondan a las necesidades de esta

población (Knowles, 1984; Villar, 2005; Zarebski, 2011).

3.3 TIC y alfabetización digital

3.3.1 Conceptualización de las TIC

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han cambiado de forma radical la manera en que las personas obtienen información, establecen comunicación, adquieren conocimientos y se involucran en la vida social. Su evolución ha abierto nuevas oportunidades para la creación, difusión y asimilación del saber, alterando de manera notable los métodos educativos en diversos niveles y situaciones.

Dentro de este ámbito, las TIC incluyen una gama de recursos, herramientas y dispositivos tecnológicos que permiten la generación, almacenamiento, procesamiento y transmisión de información en múltiples formatos. Esto abarca desde computadoras y dispositivos móviles hasta plataformas en línea, internet, aplicaciones digitales y una variedad de recursos multimedia que facilitan tanto la comunicación como el acceso al conocimiento.

Area Moreira (2012) argumenta que no se debe ver a las TIC solo como herramientas técnicas, sino como factores que impactan las maneras de aprender, de interactuar y de crear conocimiento. Bajo esta óptica, la adopción de tecnología en la educación implica cambios que van más allá del uso meramente utilitario de los dispositivos, abarcando también cuestiones relacionadas con la organización de la información, la comunicación y la participación de los individuos.

De manera similar, Cabero (2007) indica que las TIC proporcionan nuevas posibilidades para el aprendizaje al facilitar el acceso a diversas fuentes de información, impulsar formas variadas de interacción y permitir la creación de entornos educativos más flexibles. Estas nuevas oportunidades enriquecen las experiencias de aprendizaje, adaptándolas a las diversas necesidades de distintos grupos de estudiantes.

Por otro lado, Burbules y Callister (2001) señalan que en las tecnologías digitales dan

lugar a nuevas plataformas educativas que se caracterizan por la interactividad, la colaboración y el acceso constante a información. Sin embargo, advierten que simplemente tener acceso a la tecnología no asegura aprendizajes significativos, lo que hace crucial implementar estrategias que fomenten un uso crítico y reflexivo de los recursos digitales.

En el campo educativo, las TIC han permitido el desarrollo de entornos de aprendizaje virtuales que extienden las oportunidades formativas más allá de las limitaciones de tiempo y espacio inherentes a los modelos tradicionales. Estos espacios ofrecen acceso a materiales digitales, la posibilidad de participar en actividades colaborativas, el establecimiento de intercambios con otros usuarios y la posibilidad de crear experiencias de aprendizaje mediadas por tecnologías.

Además, el avance tecnológico ha enriquecido la variedad de formatos de acceso a la información. Los documentos digitales, los recursos audiovisuales, las plataformas interactivas y los materiales multimedia presentan formas innovadoras de acercarse al conocimiento, facilitando así la participación de distintos perfiles de usuarios y atendiendo a diversas necesidades educativas.

Por lo tanto, las TIC son un recurso de gran importancia para los procesos educativos actuales. Su valor educativo no se encuentra únicamente en la disponibilidad de herramientas tecnológicas, sino en las oportunidades que ofrecen para fomentar una participación activa, construir conocimiento y acceder a nuevas opciones de formación. Esta relevancia es especialmente notable en la educación de adultos y personas mayores, quienes pueden obtener beneficios significativos de propuestas educativas que integren las tecnologías de forma pertinente y contextualizada.

3.3.2 Alfabetización digital

El crecimiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación ha dado lugar a métodos novedosos para acceder a la información, comunicarse y participar en diversas

actividades sociales. En este panorama, la competencia de la alfabetización digital se ha vuelto esencial para actuar de manera independiente y eficaz en una sociedad cada vez más influenciada por la tecnología.

Históricamente, el término alfabetización se vinculaba a la capacidad para leer y escribir. Sin embargo, las transformaciones tecnológicas y culturales han ampliado este concepto, añadiendo habilidades que tienen que ver con acceder, entender, evaluar y manejar la información que se encuentra en los entornos digitales. Por lo tanto, la alfabetización digital abarca más que el uso básico de dispositivos tecnológicos; implica adquirir conocimientos y habilidades que son necesarias para interactuar de forma crítica y significativa con los recursos digitales (Area Moreira, 2012; Cabero, 2007).

Area Moreira (2012) indica que la alfabetización digital engloba un conjunto de destrezas que facultan a las personas para buscar, analizar, seleccionar, transformar y comunicar información utilizando diferentes herramientas tecnológicas. En este sentido, no se trata únicamente de aprender a manejar dispositivos o aplicaciones, sino de fomentar habilidades que promuevan una participación activa en la cultura digital.

De manera paralela, Cabero (2007) afirma que la alfabetización digital conlleva la capacitación de individuos que sean capaces de utilizar las tecnologías de manera crítica, reflexiva y responsable. Esto implica entender tanto las posibilidades como las limitaciones que presentan los recursos tecnológicos, además de desarrollar criterios para elegir, interpretar y emplear la información correctamente.

La necesidad de la alfabetización digital es particularmente importante entre adultos y adultos mayores. La rápida evolución de la tecnología ha dado lugar a nuevas oportunidades para acceder al conocimiento, pero también ha destacado las desigualdades en cuanto al acceso, uso y apropiación de los recursos digitales. Estas disparidades, comúnmente referidas como brecha digital, pueden restringir la participación social, educativa y cultural de ciertos

grupos de la población.

Diversos estudios apuntan que los adultos mayores están interesados en aprender a usar tecnologías digitales cuando consideran que estas pueden mejorar aspectos específicos de su vida diaria. En este sentido, la alfabetización digital no solo mejora el acceso a la información, sino que también potencia la autonomía, la comunicación entre personas y la participación en diferentes contextos sociales.

Los análisis realizados en el Estado del Arte muestran que las iniciativas de alfabetización digital dirigidas a personas mayores pueden resultar en beneficios significativos en cuanto a inclusión social, confianza en el uso de la tecnología y desarrollo de nuevas habilidades. También resaltan la importancia de crear experiencias de aprendizaje que se adapten a las características, intereses y necesidades de esta población.

Por otro lado, la alfabetización digital está fuertemente vinculada a los procesos de comprensión lectora. Una gran parte de la información presente en los entornos virtuales requiere habilidades de lectura, interpretación y análisis para poder ser comprendida de manera adecuada. Por ende, el fortalecimiento de habilidades digitales y de lectura se convierte en un proceso complementario que facilita el acceso al conocimiento y la participación activa en la sociedad contemporánea.

Por otra parte, la comprensión lectora está estrechamente vinculada con la alfabetización digital, ya que gran parte de la información que circula en los entornos virtuales requiere la capacidad de interpretar, seleccionar y evaluar críticamente los contenidos disponibles. En este contexto, el desarrollo conjunto de competencias lectoras y digitales favorece una participación más autónoma y significativa en los procesos de aprendizaje mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

3.3.3 TIC y aprendizaje en adultos y adultos mayores

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los

entornos educativos ha abierto nuevas oportunidades para el aprendizaje a lo largo de diversas fases de la vida. En particular, para los adultos y personas mayores, las TIC brindan la posibilidad de acceder a información, adquirir nuevas habilidades, participar en instancias formativas y potenciar su autonomía en distintos aspectos de la vida diaria.

Desde la óptica del aprendizaje en adultos, las tecnologías pueden ser herramientas fundamentales si satisfacen necesidades específicas y se vinculan con experiencias significativas para quienes aprenden. Según Knowles (1984), los adultos están más dispuestos a aprender cuando consideran que los conocimientos adquiridos son prácticos y pueden ser implementados en situaciones reales. Así, las TIC cobran relevancia al facilitar el acceso a recursos útiles para enfrentar desafíos, comunicarse, informarse o continuar su desarrollo formativo.

Las plataformas de educación, los espacios de aprendizaje virtual, las bibliotecas digitales y los recursos multimedia amplían las oportunidades de acceso al conocimiento, superando las limitaciones de tiempo y espacio que se presentan en muchas propuestas educativas tradicionales. Estas herramientas promueven la flexibilidad, permitiendo que cada individuo progrese según sus intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje (Area Moreira, 2012; Cabero, 2007).

Para los adultos mayores, el acceso a tecnologías digitales puede también reforzar la participación social y disminuir el aislamiento. El uso de dispositivos móviles, aplicaciones de comunicación y recursos digitales facilita la conexión con otras personas, el acceso a distintos servicios y la participación en actividades educativas y culturales. Así, las TIC se convierten en instrumentos que impulsan el aprendizaje y la inclusión social (Reina Vanegas & Moya Garzón, 2022; Suárez Vásquez, 2023).

No obstante, la integración de tecnologías en los procesos educativos para esta población exige tener en cuenta diversos elementos. Entre esos aspectos se encuentran las

experiencias pasadas con dispositivos digitales, el nivel de alfabetización tecnológica, las características cognitivas de los participantes y las posibles barreras relacionadas con el acceso o el uso de ciertos recursos. Estas variables hacen que sea necesario diseñar propuestas que sean accesibles, flexibles y adaptadas a las necesidades de los usuarios (Area Moreira, 2012; Cabero, 2007).

Varios estudios indican que los adultos y personas mayores pueden adquirir competencias digitales de manera efectiva cuando participan en experiencias de aprendizaje que sean relevantes, contextualizadas y acompañadas por estrategias de apoyo adecuadas. En tales escenarios, la motivación, la percepción de utilidad y la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones concretas favorecen la participación y el compromiso hacia el aprendizaje (Molano Monsalve et al., 2021; Palmera Quintero et al., 2023; Reina Vanegas & Moya Garzón, 2022).

Adicionalmente, las TIC permiten diversificar las formas en que se presenta la información a través de imágenes, videos, audios, recursos interactivos y materiales multimedia. Esta variedad de formatos promueve los procesos de aprendizaje al facilitar diferentes modalidades de acceso al contenido y al atender las características individuales de cada participante (Cabero, 2007; Area Moreira, 2012).

Por otro lado, la implementación de tecnologías digitales fomenta el desarrollo de habilidades vinculadas a la búsqueda, la selección, la organización y la interpretación de información. En la actualidad, estas competencias son especialmente pertinentes, ya que la abundancia de información disponible demanda habilidades para realizar un análisis crítico de los contenidos y utilizarlos de forma adecuada (Area Moreira, 2012).

Como resultado, las tecnologías de la información y la comunicación representan herramientas con un considerable potencial educativo para adultos y personas mayores. Su relevancia no se limita simplemente a la inclusión de dispositivos tecnológicos, sino también

a las posibilidades que brindan para facilitar el aprendizaje continuo, la participación comunitaria, la inclusión digital y el acceso al conocimiento. Por esta razón, su incorporación en programas psicopedagógicos diseñados para esta población exige una planificación que tenga en cuenta las características, intereses y necesidades de los participantes, promoviendo así experiencias de aprendizaje que sean significativas y accesibles.

3.3.4 TIC y comprensión lectora

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han revolucionado la manera en que las personas obtienen, generan y difunden información. Estas transformaciones han tenido un efecto notable en los procesos de lectura, creando nuevos contextos donde los textos digitales, los medios multimedia y los espacios interactivos juegan un papel cada vez más importante en la formación del conocimiento.

La lectura en medios digitales presenta características particulares que la diferencian de la lectura en soporte papel. A diferencia de los textos impresos, que suelen seguir una secuencia lineal, los entornos digitales incorporan hipervínculos, imágenes, videos, audios y otros elementos interactivos que favorecen una navegación no lineal y requieren procesos adicionales de selección, organización e integración de la información. En este sentido, comprender un texto digital no implica únicamente interpretar el contenido escrito, sino también integrar información proveniente de diversos formatos y medios.

Cassany (2006) argumenta que las prácticas de lectura actuales se desarrollan en contextos cada vez más variados y multimodales, donde la creación de significado requiere la interacción con diversos lenguajes y formatos. Desde esta óptica, el entendimiento de un texto digital exige la utilización simultánea de habilidades lectoras tradicionales y competencias emergentes vinculadas a la navegación, la selección de información y la interpretación crítica de los contenidos.

Por otro lado, Area Moreira (2012) señala que las tecnologías digitales pueden

favorecer un aprendizaje más activo y participativo, al ofrecer herramientas que estimulan la exploración, la interacción y la construcción autónoma del conocimiento. Estas posibilidades enriquecen las experiencias de lectura a través de actividades que fomentan la participación activa y promueven una comprensión más profunda de los contenidos.

Diversos estudios indican que el uso de recursos digitales puede contribuir a aumentar la motivación hacia la lectura, fomentar la participación activa y fortalecer las habilidades relacionadas con la comprensión de textos. La capacidad de interactuar con contenidos dinámicos y acceder a materiales variados puede ofrecer experiencias de aprendizaje más significativas, especialmente cuando las actividades se relacionan con los intereses y necesidades específicas de los participantes.

Además, las TIC ofrecen recursos que permiten adaptar los materiales de lectura a las características y necesidades de los usuarios. Herramientas como los audiolibros, los lectores electrónicos, la posibilidad de ajustar el tamaño de la letra, modificar el contraste o incorporar recursos audiovisuales facilitan el acceso a la información y pueden favorecer la comprensión lectora, especialmente en adultos y personas mayores con diferentes necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje.

En el caso de los adultos y adultos mayores, las tecnologías digitales tienen el potencial de convertirse en herramientas útiles para el desarrollo de competencias lectoras. Los entornos virtuales proporcionan oportunidades para acceder a materiales de lectura, participar en actividades colaborativas, compartir opiniones y desarrollar estrategias de comprensión en contextos flexibles y adaptados a las características de esta población.

Sin embargo, para que las TIC sean efectivas en el ámbito educativo, es esencial una planificación adecuada que contemple tanto las oportunidades como las limitaciones de los recursos tecnológicos. La mera introducción de dispositivos digitales no garantiza una mejora en la comprensión lectora. Es fundamental diseñar propuestas que integren objetivos

pedagógicos claros, estrategias de acompañamiento y actividades dirigidas a facilitar la construcción de significado a partir de los textos.

Desde un enfoque psicopedagógico, las tecnologías de la información y la comunicación pueden desempeñar un papel crucial en el aprendizaje al proporcionar herramientas que facilitan la interacción con el contenido, fomentan la participación activa y impulsan un entendimiento más profundo. En este contexto, la implementación de ambientes interactivos, plataformas en línea y recursos digitales tiene el potencial de mejorar la comprensión lectora en adultos y personas mayores, apoyando la educación continua y promoviendo la inclusión tanto social como digital.

Por lo tanto, la incorporación de las TIC en estrategias destinadas a mejorar la comprensión lectora ofrece una ocasión para enriquecer las oportunidades de acceso al conocimiento y favorecer aprendizajes significativos. Esta conexión entre lectura, tecnología y educación es un pilar fundamental en este trabajo, que se enfoca en desarrollar una propuesta de intervención psicopedagógica utilizando TIC para fortalecer la comprensión lectora en adultos y mayores.

3.4 Neuroeducación y comprensión lectora

3.4.1 Conceptualización de la neuroeducación

La neuroeducación se presenta como un campo interdisciplinario que integra aportes de la neurociencia, la psicología y la educación, con el objetivo de entender cómo funciona el aprendizaje en el cerebro y cómo esta comprensión puede mejorar las prácticas educativas. A través de su evolución, ha ofrecido una visión más amplia sobre los distintos elementos que influyen en el proceso de aprendizaje, incluyendo la atención, la memoria, las emociones, la motivación y la plasticidad neuronal.

Un aspecto clave que resalta la neuroeducación es la idea de que aprender conlleva cambios en las conexiones neuronales, que surgen de las experiencias vividas. Desde este

enfoque, el proceso de aprendizaje no se ve como algo pasivo donde solo se recibe información, sino como una experiencia activa que involucra diversos procesos tanto cognitivos como emocionales.

Mora (2017) argumenta que el cerebro optimiza su aprendizaje cuando la información es significativa, genera interés y se vincula con experiencias relevantes del individuo. Este autor subraya que la curiosidad, la emoción y la motivación son componentes esenciales que ayudan a mejorar la atención y a facilitar la fijación de nuevos conocimientos.

Por su parte, Tokuhami-Espinosa (2014) indica que la neuroeducación proporciona un marco teórico que facilita la comprensión de las condiciones que favorecen el aprendizaje. La autora enfatiza la necesidad de crear ambientes educativos que incentiven la participación activa de los estudiantes, promuevan la reflexión y impulsen una construcción significativa del conocimiento.

Un concepto fundamental en este ámbito es el de la plasticidad del cerebro. Numerosos estudios han evidenciado que el cerebro tiene la habilidad de adaptarse y reorganizarse a lo largo de la vida. Esto implica que las personas son capaces de seguir aprendiendo y adquiriendo nuevas habilidades incluso en la adultez y la vejez, sobre todo si se involucran en experiencias de aprendizaje enriquecedoras.

Desde esta perspectiva, la neuroeducación desafía las creencias que asocian el envejecimiento únicamente con el deterioro. Aunque algunas funciones cognitivas pueden verse afectadas con el tiempo, la investigación científica indica que el aprendizaje es un proceso continuo a lo largo de la vida, y que la estimulación cognitiva puede ayudar a mantener y desarrollar diversas habilidades.

En el contexto educativo, estas contribuciones subrayan la importancia de elaborar propuestas que consideren las características cognitivas y emocionales de los individuos, fomentando vivencias de aprendizaje que sean motivadoras, significativas y ajustadas a sus

necesidades. En el caso de los adultos y las personas mayores, este enfoque cobra especial importancia al resaltar las capacidades de aprendizaje disponibles en todas las etapas vitales.

Así, la neuroeducación proporciona fundamentos teóricos valiosos para entender los mecanismos que intervienen en la comprensión lectora y para guiar el desarrollo de intervenciones psicopedagógicas que impulsen el aprendizaje. La inclusión de elementos como atención, memoria, emociones y plasticidad neuronal contribuye a enriquecer las estrategias educativas orientadas a fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores.

3.4.2 Atención, memoria y aprendizaje

La atención y la memoria son dos aspectos esenciales del proceso cognitivo que facilitan el aprendizaje y son cruciales en la comprensión de textos. Desde el ámbito de la neuroeducación, entender cómo funcionan estos procesos ayuda a crear métodos de enseñanza más efectivos que impulsen la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades mentales.

La atención se puede entender como la habilidad para seleccionar ciertos estímulos y enfocar los recursos cognitivos en la información que se considera significativa. Según Mora (2017), la atención actúa como una vía de acceso al aprendizaje, puesto que lo que no logra atraer el interés del individuo es poco probable que sea procesado, entendido o recordado en el futuro. Por tanto, la atención es un elemento crítico para la formación de nuevos aprendizajes.

Al leer, la atención es lo que permite seguir la narrativa de un texto, reconocer las ideas esenciales, establecer conexiones entre conceptos y mantener la concentración necesaria para lograr una comprensión adecuada del material. Si la atención se interrumpe o se dispersa, la comprensión puede resultar afectada, dificultando así la integración de la información y la creación de significados.

En cuanto a la memoria, su función es vital en lo que respecta al procesamiento y la retención de información. Aprender no solo implica recibir nueva información, sino también conectarla con aprendizajes anteriores y guardarla para un uso posterior. En este proceso intervienen diferentes sistemas de memoria que operan de forma complementaria.

Específicamente, la memoria de trabajo es crucial para entender lo que se está leyendo. Según Baddeley (2012), esta memoria permite retener información temporalmente mientras se llevan a cabo operaciones cognitivas sobre ella. En el contexto de la lectura, la memoria de trabajo ayuda a correlacionar ideas, formular inferencias y combinar diversos fragmentos de información para crear una interpretación coherente del texto.

Por otro lado, la memoria a largo plazo aporta los conocimientos necesarios para interpretar y comprender nueva información. Los saberes adquiridos a lo largo de las experiencias previas son clave para relacionar los nuevos contenidos, lo que promueve la construcción de aprendizajes significativos. Así, tanto la atención como la memoria se interrelacionan, contribuyendo a un procesamiento óptimo de la información.

Desde la neuroeducación, se menciona que la consolidación de los aprendizajes mejora cuando los contenidos son significativos, se conectan con experiencias pasadas y se presentan en contextos que fomentan la participación activa del alumnado. Mora (2017) argumenta que el aprendizaje tiene mayor profundidad cuando se logra despertar el interés, cultivar la curiosidad y mantener niveles adecuados de atención.

Para los adultos y adultos mayores, estos procesos siguen siendo esenciales para el aprendizaje. Aunque algunas funciones cognitivas pueden verse afectadas por el envejecimiento, las investigaciones evidencian que la participación en actividades que estimulan la mente puede ayudar a preservar las capacidades relacionadas con la atención, la memoria y la comprensión. Por este motivo, es fundamental crear propuestas educativas

que tengan en cuenta las características de esta población y que promuevan la activación de esos procesos cognitivos.

Por lo tanto, la atención y la memoria son esenciales para el proceso de aprendizaje y la comprensión de textos. Estimularlas adecuadamente facilita la construcción de conocimientos, la interpretación de escritos y la creación de aprendizajes con significado, factores que son particularmente importantes al planificar intervenciones psicopedagógicas dirigidas a adultos y personas mayores.

3.4.3 Emoción y aprendizaje significativo

A lo largo de los años, el aprendizaje ha sido analizado principalmente desde un enfoque cognitivo, que se enfoca en elementos como la atención, la memoria y el razonamiento. No obstante, gracias a los avances en neuroeducación, se ha podido establecer la importancia crucial de las emociones en el proceso de adquirir y afianzar nuevos saberes. De esta manera, aprender se convierte no solo en una actividad intelectual, sino también en una vivencia que abarca factores afectivos y motivacionales.

Según Mora (2017), emoción y cognición están interrelacionadas de manera muy estrecha. Este autor menciona que las emociones afectan la atención, facilitan la retención de información y ayudan a dar significado a lo que se aprende. Los contenidos que suscitan interés, curiosidad o una respuesta emocional tienden a ser mejor atendidos, comprendidos y recordados por las personas.

Desde esta óptica, la emoción se puede ver como un elemento que guía y mejora el proceso de aprendizaje. Cuando una actividad tiene un significado particular para el individuo, se incrementa la motivación para participar, explorar y generar nuevos conocimientos. En cambio, aquellas experiencias que son vistas como irrelevantes o desconectadas de los intereses personales suelen generar menos compromiso y obstaculizar la retención de lo aprendido.

La teoría del aprendizaje significativo propuesta por Ausubel (2002) también enfatiza la necesidad de vincular nuevo conocimiento con lo que ya sabe el estudiante. Ausubel argumenta que el aprendizaje se vuelve significativo solo cuando la información nueva se puede integrar de manera sólida con las estructuras cognitivas preexistentes. Este tipo de proceso facilita una comprensión más rica y duradera de los contenidos.

Particularmente en el caso de adultos y adultos mayores, la relevancia del aprendizaje cobra una importancia especial. Las vivencias, los intereses y las necesidades particulares afectan directamente la predisposición para aprender. Los contenidos que están conectados con situaciones prácticas y que pueden ser aplicados en la vida diaria tienden a promover mayores niveles de motivación y compromiso con el aprendizaje.

Adicionalmente, la participación en experiencias educativas positivas puede ayudar a fortalecer la autoestima, la percepción de competencia y la confianza en las capacidades individuales. Estos aspectos son especialmente significativos para los adultos mayores que se inician en el aprendizaje de nuevas habilidades, como el uso de tecnologías digitales o la participación en iniciativas educativas innovadoras.

Desde una perspectiva psicopedagógica, es esencial crear entornos de aprendizaje que promuevan la motivación, la participación activa y la conexión emocional con los contenidos. Implementar actividades significativas, emplear recursos diversos y diseñar propuestas que resuenen con los intereses de los participantes puede resultar en una mejora en la calidad de los aprendizajes y en una implicación más profunda en las tareas.

En cuanto a la comprensión lectora, la motivación y el interés por la lectura afectan directamente las capacidades de atención, interpretación y generación de significados. Los textos que son relevantes para los lectores tienden a fomentar una participación más activa, lo que a su vez estimula la elaboración de inferencias, la reflexión y la integración de conocimientos previos.

Por lo tanto, las emociones y el aprendizaje significativo son elementos clave para entender el proceso de aprendizaje en las personas. Al tener en cuenta estos factores, se pueden crear propuestas educativas y psicopedagógicas que promuevan no solo la obtención de conocimientos, sino también el desarrollo de experiencias de aprendizaje que sean más motivadoras, relevantes y ajustadas a las particularidades de adultos y adultos mayores.

3.4.4 Neuroeducación y comprensión lectora

Los hallazgos en neuroeducación ayudan a entender la comprensión lectora como un fenómeno complicado que involucra diversos factores, ya sean cognitivos, emocionales o motivacionales. Desde este ángulo, leer no se limita a la simple decodificación de palabras o al reconocimiento de información directa; implica construir significados mediante la interacción entre los conocimientos previos del lector, las propiedades del texto y los procesos mentales que forman parte de la comprensión.

La neuroeducación resalta la importancia de funciones como la atención, la memoria y las emociones en la creación de significado durante la lectura. La atención permite concentrar recursos cognitivos en la información relevante, mientras que la memoria apoya la conexión de ideas, la formulación de inferencias y la relación de nuevos conocimientos con aquellos ya adquiridos. Además, las emociones tienen un impacto en la motivación, el interés y la disposición para participar activamente en la lectura.

Cuetos (2010) destaca que la comprensión lectora requiere la participación coordinada de diversos procesos cognitivos, entre ellos la atención, la memoria de trabajo y las funciones ejecutivas, aspectos que adquieren especial relevancia en la adultez y la vejez. Esta perspectiva resulta consistente con los aportes de la neuroeducación, al reconocer que el aprendizaje y la lectura se encuentran estrechamente vinculados con el funcionamiento cerebral y con la posibilidad de estimular dichas capacidades a lo largo de toda la vida.

Mora (2017) indica que el aprendizaje se favorece cuando los temas son significativos

para las personas y logran generar curiosidad e interés. Esta noción es crucial en la lectura comprensiva, dado que los textos que se vinculan con las experiencias, necesidades e intereses de los lectores tienden a fomentar una participación más activa y una comprensión más profunda del contenido.

Por otro lado, la capacidad de adaptación del cerebro es fundamental, ya que permite el desarrollo de habilidades lectoras a lo largo de toda la vida. La habilidad del cerebro para reestructurarse y crear nuevas conexiones neuronales significa que el aprendizaje puede continuar durante la adultez y la vejez. Por lo tanto, se puede potenciar la comprensión lectora a través de experiencias educativas pertinentes, actividades que estimulen las habilidades cognitivas y métodos de enseñanza que promuevan la participación activa.

En el caso de los adultos y adultos mayores, estas consideraciones son especialmente importantes. Las experiencias acumuladas en la vida representan una valiosa base de conocimientos previos que pueden facilitar la interpretación de textos y la construcción de significados. A la vez, la ejecución de programas educativos que tengan en cuenta los aspectos emocionales, motivacionales y cognitivos puede potenciar los procesos de comprensión y aprendizaje.

Desde un enfoque psicopedagógico, la neuroeducación proporciona bases para guiar el diseño de intervenciones que se centren en las características de los aprendices y en los procesos involucrados en el aprendizaje. La inclusión de actividades significativas, técnicas que optimicen la atención y la reflexión, junto con el uso de recursos diversos y estimulantes, puede contribuir al fortalecimiento de las competencias lectoras y a la generación de aprendizajes más profundos.

Asimismo, las Tecnologías de la Información y la Comunicación ofrecen posibilidades para enriquecer las experiencias lectoras a través de recursos interactivos, materiales multimodales y entornos de aprendizaje adaptables. Cuando estas herramientas se utilizan de

manera estratégica y con objetivos educativos bien definidos, pueden favorecer la motivación, la participación activa y la comprensión de los contenidos, favoreciendo los procesos descritos por la neuroeducación.

Por lo tanto, la conexión entre la neuroeducación, la comprensión lectora y las tecnologías digitales ofrece un marco teórico que facilita la comprensión y el respaldo de iniciativas dirigidas al fortalecimiento de las habilidades lectoras en adultos y personas mayores. Esta visión subraya la necesidad de crear intervenciones psicopedagógicas que tengan en cuenta tanto los aspectos cognitivos y emocionales implicados en el aprendizaje como las oportunidades que brindan las TIC para fomentar experiencias de lectura significativas y la creación de conocimiento.

3.4.5 Integración de la neuroeducación, la comprensión lectora y las TIC en la intervención psicopedagógica

Los aportes de la neuroeducación permiten comprender que el aprendizaje es el resultado de la interacción de múltiples procesos cognitivos, entre los que se destacan la atención, la memoria, la emoción y la motivación (Mora, 2013; Tokuhami-Espinosa, 2011). Estos procesos también intervienen de manera directa en la comprensión lectora, ya que comprender un texto implica seleccionar la información relevante, activar conocimientos previos, elaborar inferencias y construir significados (Solé, 1992; Van Dijk y Kintsch, 1983; León, 2003). En consecuencia, el fortalecimiento de la comprensión lectora requiere considerar no solo las estrategias de lectura, sino también las condiciones cognitivas que favorecen el aprendizaje.

En los entornos digitales, estos procesos cognitivos adquieren nuevas particularidades como consecuencia de las características propias de la lectura en pantalla. La presencia de hipervínculos, recursos multimedia y estructuras de navegación no lineales exige que el lector

seleccione, integre e interprete información procedente de diferentes formatos (Cassany, 2006). Asimismo, Area Moreira (2012) sostiene que las Tecnologías de la Información y la Comunicación ofrecen oportunidades para promover aprendizajes más activos y participativos, siempre que su incorporación responda a una planificación pedagógica adecuada.

En los adultos y las personas mayores, la integración de los procesos cognitivos, la comprensión lectora y el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación adquiere características particulares vinculadas con las experiencias de vida, los conocimientos acumulados y las formas de aprendizaje propias de esta etapa. Según Knowles (1984), los adultos aprenden con mayor eficacia cuando los contenidos resultan significativos y pueden relacionarse con sus conocimientos y experiencias previas. Asimismo, Villar (2005) y Zarebski (2011) destacan la importancia de diseñar propuestas educativas que promuevan la autonomía, la participación activa y el aprendizaje permanente durante el envejecimiento. En este contexto, las tecnologías digitales pueden constituir un recurso valioso para fortalecer la comprensión lectora, siempre que su utilización responda a las características, necesidades e intereses de esta población.

En conjunto, los aportes de la neuroeducación, la comprensión lectora y las Tecnologías de la Información y la Comunicación constituyen fundamentos complementarios para el diseño de propuestas de intervención psicopedagógica dirigidas a adultos y personas mayores. La consideración integrada de los procesos cognitivos implicados en la comprensión lectora, las características del aprendizaje en esta etapa de la vida y las posibilidades que ofrecen los entornos digitales permiten diseñar intervenciones acordes con las necesidades e intereses de esta población, favoreciendo aprendizajes significativos, el

fortalecimiento de la comprensión lectora y una participación más autónoma en contextos mediados por tecnologías.

4. Metodología

4.1 Enfoque metodológico

El presente Trabajo Final Integrador se desarrolla desde un enfoque cualitativo, de carácter documental y propositivo. Su finalidad consiste en diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica orientada a fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En este sentido, el trabajo no tiene como propósito obtener datos empíricos ni comprobar hipótesis, sino elaborar una intervención fundamentada en aportes teóricos y en evidencias provenientes de investigaciones recientes.

Desde esta perspectiva, el diseño de la propuesta se sustenta en la revisión, el análisis y la integración de conocimientos provenientes de diferentes campos disciplinares, entre ellos la psicopedagogía, la comprensión lectora, la neuroeducación, la andragogía, la gerontagogía y la alfabetización digital. La articulación de estos aportes permite construir una propuesta acorde con las características y necesidades de los adultos y las personas mayores, considerando tanto los procesos cognitivos implicados en la comprensión de textos como las posibilidades educativas que ofrecen las tecnologías digitales.

En consecuencia, el presente trabajo se enmarca en la modalidad de proyecto de intervención psicopedagógica, cuyo propósito consiste en diseñar una propuesta susceptible de ser implementada en diversos contextos educativos y comunitarios. No obstante, su implementación y evaluación no forman parte del alcance del presente Trabajo Final Integrador.

4.2 Tipo de estudio y diseño

A partir de este proceso se elaboró una propuesta de intervención psicopedagógica orientada a fortalecer la comprensión lectora en adultos y personas mayores. Su diseño recupera los aportes teóricos analizados durante el desarrollo del trabajo e integra principios provenientes de la comprensión lectora, la neuroeducación, la andragogía, la gerontagogía y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, con el propósito de diseñar una intervención coherente con los objetivos planteados.

El diseño metodológico se desarrolló mediante las siguientes etapas:

1. Delimitación del objeto de estudio y definición de la problemática.
2. Revisión y análisis del Estado del Arte.
3. Elaboración del marco teórico mediante la integración de diferentes enfoques disciplinares.
4. Identificación de criterios psicopedagógicos para el diseño de la intervención.
5. Diseño de la propuesta de intervención a partir de los aportes teóricos analizados.

4.3 Técnicas e instrumentos para la obtención de la información

El desarrollo de la propuesta se sustentó en procedimientos propios de la investigación documental. Como estrategia principal se realizó una revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias relacionadas con la temática de estudio. Para ello se consultaron artículos científicos, libros especializados, tesis de posgrado y documentos elaborados por organismos nacionales e internacionales vinculados con la educación, el envejecimiento, la alfabetización digital y la comprensión lectora.

Posteriormente, la información recopilada fue analizada mediante la técnica de análisis de contenido, lo que permitió identificar categorías comunes, establecer relaciones entre los

distintos enfoques teóricos y reconocer aquellos principios considerados pertinentes para el diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica dirigida a adultos y personas mayores.

En la selección de las fuentes se priorizaron publicaciones recientes, especialmente las correspondientes al período comprendido entre 2021 y 2025, complementadas con obras clásicas de referencia cuya relevancia resulta fundamental para la construcción del marco conceptual. Asimismo, se otorgó prioridad a investigaciones desarrolladas en contextos latinoamericanos, sin excluir estudios internacionales que aportaran evidencia significativa para la comprensión del fenómeno abordado.

En concordancia con los objetivos del trabajo, no se realizó trabajo de campo ni se aplicaron instrumentos de recolección de datos a participantes. En consecuencia, el alcance del presente Trabajo Final Integrador se circunscribe al diseño de una propuesta de intervención psicopedagógica fundamentada en la evidencia científica y en los aportes teóricos desarrollados a lo largo del trabajo.

4.4 Criterios psicopedagógicos para el diseño de la propuesta de intervención

Interacción mediada por TIC

La propuesta se centra en la creación de espacios que favorezcan la interacción mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), reconociendo que la comprensión lectora constituye un proceso activo de construcción de significados y no una actividad limitada a la decodificación de información. Desde esta perspectiva, se incorporan herramientas digitales destinadas a promover la participación, el intercambio de ideas y la construcción compartida del conocimiento, favoreciendo modalidades de aprendizaje más dinámicas y colaborativas. Este criterio se fundamenta en los aportes de Solé (1992) y

Cassany (2006) sobre la comprensión lectora, así como en los planteamientos de Area Moreira (2012) y Cabero (2007), quienes destacan las posibilidades educativas que ofrecen las TIC cuando su utilización responde a una planificación pedagógica intencional.

Integración interdisciplinaria

La propuesta fue elaborada desde un enfoque interdisciplinario que articula aportes provenientes de la comprensión lectora, la neuroeducación, la andragogía, la gerontagogía y la alfabetización digital. Esta integración procura evitar abordajes fragmentados y favorecer una intervención que contemple simultáneamente los procesos cognitivos implicados en la comprensión lectora, las particularidades del aprendizaje en adultos y las posibilidades educativas que ofrecen los entornos digitales. De este modo, el diseño busca responder de manera integral a las características y necesidades de los adultos y las personas mayores, promoviendo aprendizajes significativos y contextualizados, en concordancia con los planteamientos de Knowles (1984), Mora (2017), Villar (2005) y Zarebski (2011).

Organización secuencial de las actividades

La propuesta se organiza a partir de una secuencia didáctica que comprende actividades antes, durante y después de la lectura. Esta organización busca favorecer la activación de los conocimientos previos, el desarrollo de procesos inferenciales, la construcción progresiva de significados y la reflexión sobre los textos trabajados. Asimismo, permite incorporar estrategias metacognitivas orientadas a que los participantes monitoreen su propio proceso de comprensión y desarrollen una actitud más activa frente a la lectura. Este criterio se fundamenta en los aportes de Solé (1992), Van Dijk y Kintsch (1983) y León (2003), quienes destacan la importancia de estas estrategias para favorecer una comprensión lectora más profunda.

Adaptabilidad y flexibilidad de la propuesta

La intervención fue diseñada como una propuesta flexible, susceptible de implementarse en modalidades presenciales, virtuales o híbridas, considerando las características, necesidades y ritmos de aprendizaje de los participantes. Asimismo, contempla la diversidad de trayectorias educativas, experiencias previas e intereses personales presentes en la población destinataria. Este criterio responde a los principios de la andragogía y la gerontagogía, que reconocen la importancia de respetar la autonomía, la experiencia acumulada y la participación activa de las personas adultas y mayores durante su proceso de aprendizaje (Knowles, 1984; Villar, 2005; Zarebski, 2005).

Enfoque pedagógico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación fueron incorporadas como recursos al servicio de los objetivos de aprendizaje y no como un fin en sí mismas. En consecuencia, el diseño privilegia la utilización de herramientas accesibles, intuitivas y de fácil disponibilidad, capaces de integrar diferentes formatos de información y favorecer la interacción con los textos. Esta decisión procura reducir las barreras asociadas a la brecha digital y facilitar experiencias de aprendizaje acordes con las características y posibilidades de los adultos y las personas mayores. Este criterio se fundamenta en los aportes de Area Moreira (2012), Cabero (2007) y Mora (2017), quienes destacan el potencial de las tecnologías digitales cuando su incorporación responde a una planificación pedagógica y a las necesidades de los destinatarios.

Inclusión de procesos metacognitivos y motivacionales

La propuesta incorpora estrategias orientadas a favorecer la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, promoviendo que los participantes identifiquen las estrategias

utilizadas para comprender los textos, reconozcan sus avances y desarrollen una actitud activa frente a la lectura. Asimismo, procura generar experiencias de aprendizaje significativas que fortalezcan la motivación y el compromiso con las actividades propuestas. Este criterio se fundamenta en los aportes de Mora (2017), quien destaca la relación entre emoción, atención y aprendizaje, así como en las estrategias de comprensión lectora desarrolladas por Solé (1992).

La evaluación entendida como un proceso formativo

La propuesta incorpora la evaluación como un proceso continuo y formativo orientado a acompañar el aprendizaje y favorecer la mejora progresiva de las competencias lectoras. En este sentido, la evaluación no se limita a la comprobación de resultados finales, sino que constituye una instancia permanente de seguimiento que permitirá valorar los avances alcanzados, identificar dificultades y realizar los ajustes necesarios durante el desarrollo de la intervención. Este criterio resulta coherente con el enfoque del aprendizaje significativo y con los principios de la educación de adultos, que promueven la participación activa y la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.

4.5 Estructura general de la propuesta

La propuesta de intervención psicopedagógica se configura como un programa estructurado, adaptable y sostenible, diseñado para potenciar la comprensión lectora en adultos y personas mayores a través de espacios interactivos que utilizan tecnologías de la información y la comunicación.

Su objetivo es fomentar aprendizajes significativos que integren procesos cognitivos, metacognitivos y socioemocionales, al tiempo que impulsa la alfabetización digital y la participación activa en los entornos digitales contemporáneos.

Esta intervención está destinada a adultos y personas mayores (a partir de 55 años) y se concibe para su implementación en contextos educativos no formales, como centros de día, bibliotecas públicas, clubes de jubilados y centros comunitarios. Se adopta una modalidad híbrida que combina sesiones presenciales con actividades en línea, lo que proporciona mayor accesibilidad y flexibilidad.

Se prevé una duración total que variará entre 12 y 16 semanas, con una frecuencia de 1 a 2 encuentros semanales. La coordinación estará a cargo de un psicopedagogo o una psicopedagoga, acompañado por facilitadores que posean formación adicional en la educación de adultos mayores y en el uso pedagógico de las TIC.

La organización general de la propuesta procura articular una estructura de trabajo definida con la flexibilidad necesaria, teniendo en cuenta las particularidades del aprendizaje en adultos y las posibilidades reales de aplicación en las instituciones de la comunidad.

4.6 Destinatarios y contexto de implementación

La propuesta está dirigida a adultos y personas mayores a partir de los 55 años. Se considera una población diversa, caracterizada por diferentes trayectorias educativas, distintos niveles de alfabetización digital y variadas situaciones socioeconómicas. La selección de esta población responde a los desafíos que enfrenta en relación con la comprensión lectora en entornos digitales, así como al valor de sus experiencias previas, las cuales constituyen un recurso fundamental para favorecer el aprendizaje significativo.

Los ámbitos previstos para la implementación corresponden a espacios educativos no formales de la comunidad, tales como centros de día para personas mayores, bibliotecas públicas, clubes de jubilados, centros comunitarios y otras iniciativas destinadas a la educación permanente. La elección de estos contextos responde a su cercanía con la

población destinataria, su experiencia en el trabajo con adultos y personas mayores y su capacidad para ofrecer un entorno accesible, acogedor y propicio para favorecer la motivación, la participación y el aprendizaje.

La propuesta adopta una modalidad híbrida que combina encuentros grupales presenciales con actividades asincrónicas desarrolladas mediante plataformas digitales accesibles. Esta modalidad busca ampliar las posibilidades de participación, adaptarse a las diferentes condiciones de movilidad, disponibilidad horaria y niveles de alfabetización digital de los participantes, al tiempo que favorece tanto la interacción social como la autonomía en el aprendizaje.

La selección de los destinatarios, los contextos de implementación y la modalidad de trabajo procura favorecer la accesibilidad, la participación y la continuidad del proceso educativo, respetando las características, necesidades y potencialidades de la población destinataria.

4.7 Planificación temporal de la propuesta

La intervención está programada para llevarse a cabo en un intervalo aproximado de 12 a 16 semanas, equivalentes a unos tres o cuatro meses. Se planea realizar de uno a dos encuentros semanales, cada uno de los cuales tendrá una duración cercana a 45 o 60 minutos. Esta planificación temporal ha sido concebida para fomentar un aprendizaje gradual y continuo, teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de los participantes y respetando las particularidades de los adultos y las personas mayores.

El esquema temporal de la propuesta se divide en tres fases de desarrollo, que permiten estructurar la intervención de forma progresiva y facilitar la asimilación progresiva de los conocimientos planteados.

Fase inicial (semanas 1 y 2). En esta primera etapa, se pretende identificar las características y necesidades de los participantes, formar el grupo de trabajo y familiarizarse con las herramientas tecnológicas básicas que se utilizarán durante el proceso. Además, se fomentará la recuperación de conocimientos previos y se buscará aumentar la motivación hacia las actividades enfocadas en la comprensión lectora.

Fase de intervención (semanas 3 a 12/14). Durante esta fase, se llevarán a cabo actividades centradas en fortalecer la comprensión lectora mediante estrategias que se implementarán antes, durante y después de la lectura. Estas actividades incluirán tanto trabajo individual como grupal, apoyándose en recursos tecnológicos. La secuencia de actividades tiene como objetivo facilitar el desarrollo progresivo de habilidades asociadas con la comprensión lectora, la formulación de inferencias, la reflexión crítica y la autorregulación del aprendizaje.

Fase de cierre y transferencia (últimas semanas). La etapa final estará enfocada en consolidar los conocimientos logrados a través de actividades de reflexión metacognitiva, evaluación del proceso y formulación de estrategias que favorezcan la continuidad de las prácticas de lectura y el uso autónomo de las herramientas trabajadas durante la intervención.

La planificación temporal incluye criterios de flexibilidad que permitirán realizar ajustes según las características y necesidades del grupo, respetando los diversos ritmos de aprendizaje y promoviendo la continuidad del proceso de intervención. La división en fases busca acompañar el desarrollo gradual de los participantes, facilitando una transición suave desde la familiarización con la propuesta hasta el fortalecimiento de su autonomía en la comprensión lectora y en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

4.8 Recursos para la implementación

La implementación de la propuesta requiere la disponibilidad de recursos humanos, materiales, tecnológicos y financieros que resultan necesarios para garantizar su viabilidad, accesibilidad y sostenibilidad en los distintos contextos comunitarios donde podrá desarrollarse. La selección de estos recursos procura favorecer una intervención viable y adaptable a diferentes instituciones, optimizando los medios disponibles y promoviendo la inclusión de la población destinataria.

Recursos humanos

El equipo de trabajo estará integrado por un psicopedagogo o una psicopedagoga, quien asumirá la coordinación general de la propuesta y será responsable de su planificación, coordinación, seguimiento y evaluación. Asimismo, se prevé la participación de facilitadores con formación complementaria en gerontagogía y en el uso pedagógico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como el acompañamiento de los responsables institucionales de los espacios donde se implemente la propuesta.

Recursos materiales

La propuesta requerirá un espacio físico accesible y adecuado para el desarrollo de las actividades, con condiciones apropiadas de iluminación, ventilación y comodidad. Asimismo, será necesario disponer de mesas y sillas que favorezcan el trabajo grupal, además de materiales impresos, tales como guías de actividades, textos breves y materiales de apoyo elaborados para cada encuentro.

Recursos tecnológicos

Entre los recursos tecnológicos se contempla la disponibilidad de dispositivos compartidos, como tabletas o computadoras, conexión estable a Internet, proyector o pantalla para actividades grupales y plataformas digitales accesibles, preferentemente de acceso libre o de bajo costo. Estos recursos favorecerán la lectura digital, la interacción entre los participantes y el desarrollo de actividades acordes con los objetivos de la intervención.

Recursos financieros

La propuesta fue concebida para posibilitar una implementación de bajo costo, favoreciendo la utilización de recursos disponibles en las instituciones participantes y de herramientas digitales de acceso gratuito o con bajo costo de utilización. Asimismo, su implementación podrá contar con el apoyo de organismos públicos, municipios, bibliotecas populares, programas destinados a personas mayores, organizaciones no gubernamentales, convenios con universidades u otras instituciones educativas, así como de iniciativas orientadas a promover la educación permanente y el envejecimiento activo. La diversidad de estas posibles fuentes de apoyo contribuye a fortalecer la sostenibilidad de la propuesta y amplía las posibilidades de replicarla en distintos contextos comunitarios.

Síntesis de los recursos

La combinación de recursos humanos, materiales, tecnológicos y financieros procura generar las condiciones necesarias para el desarrollo de la propuesta, favoreciendo su accesibilidad, viabilidad y continuidad. Asimismo, permite adecuar la intervención a las características de cada institución y de la población destinataria, promoviendo una implementación flexible y coherente con los objetivos planteados.

5. Propuesta de intervención psicopedagógica

5.1 Presentación de la propuesta

La presente propuesta consiste en un programa de intervención psicopedagógica orientado al fortalecimiento de la comprensión lectora en adultos y personas mayores mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Su diseño se fundamenta en los aportes desarrollados a lo largo del presente Trabajo Final Integrador y articula principios provenientes de la comprensión lectora, la neuroeducación, la andragogía, la gerontagogía y la alfabetización digital, con el propósito de favorecer aprendizajes significativos y promover la participación activa de los destinatarios.

El programa fue concebido como una propuesta flexible, accesible y de bajo costo, susceptible de implementarse en distintos espacios educativos no formales de la comunidad mediante una modalidad híbrida, que combina encuentros presenciales con actividades asincrónicas apoyadas en recursos digitales. Esta modalidad procura ampliar las posibilidades de acceso, respetar las características de la población destinataria y favorecer la continuidad de los aprendizajes.

La propuesta contempla una duración estimada de entre 12 y 16 semanas y se organiza en tres fases de trabajo: una fase inicial de integración y familiarización con la propuesta; una fase de intervención destinada al desarrollo de estrategias de comprensión lectora mediadas por TIC; y una fase de cierre y transferencia orientada a consolidar los aprendizajes alcanzados y promover la continuidad de las prácticas lectoras y el uso autónomo de las herramientas digitales.

A través de esta propuesta se procura fortalecer la comprensión lectora, favorecer el desarrollo de estrategias metacognitivas, estimular la alfabetización digital y promover la

participación activa de los adultos y las personas mayores en situaciones de aprendizaje mediadas por tecnologías. De este modo, se busca contribuir tanto al fortalecimiento de las competencias lectoras como a la autonomía, la inclusión social y el aprendizaje a lo largo de la vida.

5.2 Organización de la propuesta de intervención

La propuesta se organiza en cuatro trayectos secuenciales, concebidos como un proceso de aprendizaje progresivo orientado al fortalecimiento de la comprensión lectora en adultos y personas mayores. Cada trayecto responde a una transformación específica que se espera favorecer en los participantes, respetando sus ritmos de aprendizaje, sus experiencias previas y las características propias de esta etapa de la vida.

La organización en trayectos responde a un enfoque psicopedagógico que entiende el aprendizaje como un proceso gradual de construcción de aprendizajes y desarrollo de habilidades. En este sentido, la propuesta no se estructura únicamente a partir de contenidos o actividades aisladas, sino que procura acompañar una evolución progresiva que comienza con la generación de un clima de confianza, continúa con el fortalecimiento de las estrategias de comprensión lectora, incorpora de manera gradual el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y culmina promoviendo la autonomía y la continuidad de las prácticas lectoras más allá del programa.

De manera transversal, los cuatro trayectos se desarrollan en un contexto de acompañamiento psicopedagógico que prioriza el respeto por los tiempos individuales, la participación activa, el aprendizaje colaborativo y la incorporación gradual de herramientas tecnológicas accesibles. Estos principios orientan el conjunto de las actividades propuestas y favorecen experiencias de aprendizaje significativas, procurando disminuir la ansiedad frente

a la lectura y al uso de las tecnologías, fortalecer la confianza personal y promover una participación sostenida a lo largo de todo el proceso de intervención.

5.3 Trayectos del programa

Los trayectos que conforman la propuesta son los siguientes:

El programa se organiza en cuatro trayectos secuenciales que acompañan un proceso de transformación gradual en los participantes. Cada trayecto posee un nombre y una idea fuerza que orienta el sentido de las actividades propuestas y expresa, de manera clara y significativa, la transformación que se espera favorecer durante esa etapa del recorrido.

Trayecto 1. Abriendo la puerta

Idea fuerza: Animarse a leer.

Transformación esperada: favorecer el pasaje desde una participación inicial caracterizada por la inseguridad o el escaso contacto con prácticas lectoras hacia una actitud de mayor confianza, curiosidad y disposición para leer, compartir experiencias y participar en un espacio grupal seguro.

Trayecto 2. Tejiendo sentidos

Idea fuerza: Comprender para construir significado.

Transformación esperada: fortalecer la comprensión lectora mediante la construcción de significados, promoviendo la realización de inferencias, la reflexión sobre los textos y la vinculación de las lecturas con las experiencias personales, las emociones y los conocimientos previos de los participantes.

Trayecto 3. Caminando con autonomía

Idea fuerza: Leer y decidir con mayor independencia.

Transformación esperada: favorecer el desarrollo progresivo de estrategias de comprensión lectora y el uso autónomo de herramientas digitales básicas, permitiendo que los participantes seleccionen, exploren y comprendan diferentes tipos de textos con creciente independencia.

Trayecto 4. Compartiendo la palabra

Idea fuerza: Transformar la lectura en una experiencia para compartir.

Transformación esperada: consolidar los aprendizajes alcanzados durante la intervención, fortaleciendo el hábito lector, la participación activa y el intercambio de experiencias en torno a la lectura, promoviendo la continuidad de estas prácticas una vez finalizado el programa.

Cada trayecto tendrá una duración aproximada de tres a cuatro semanas, aunque la progresión podrá ajustarse de acuerdo con las características, necesidades y ritmos de aprendizaje del grupo. Esta organización flexible permite acompañar un proceso gradual de construcción de aprendizajes, considerando las particularidades propias de los adultos y las personas mayores, respetando sus experiencias de vida y promoviendo el intercambio como un recurso valioso para el aprendizaje y la comprensión lectora.

5.4 Estrategias psicopedagógicas de la intervención

La intervención psicopedagógica se basa en un conjunto de estrategias que orientan la actuación del facilitador durante el desarrollo de la propuesta. Estas estrategias no constituyen actividades aisladas, sino principios de intervención que atraviesan todo el programa y se adaptan a las características cognitivas, emocionales y sociales de los adultos y las personas

mayores. En conjunto, buscan favorecer experiencias de aprendizaje significativas, promoviendo la participación activa, el respeto por los ritmos individuales y el fortalecimiento progresivo de la comprensión lectora.

5.4.1 Creación y sostenimiento de un clima de confianza

Se enfatiza la importancia de generar un ambiente seguro, acogedor y libre de presión evaluativa. Las sesiones comienzan con un momento de bienvenida —acompañado por mate o café, música suave y sillas dispuestas en círculo— y se desarrollan manteniendo una actitud de escucha activa y validación permanente. El humor, la paciencia y la normalización de las dificultades constituyen herramientas fundamentales para disminuir la ansiedad, especialmente frente a la lectura y al uso de las tecnologías.

5.4.2 Respeto al ritmo y las posibilidades de cada persona

La intervención se desarrolla con tiempos pausados, considerando las características propias del envejecimiento, tales como el cansancio visual, las molestias posturales o las variaciones en la atención. Las sesiones tienen una duración aproximada de entre 45 y 60 minutos efectivos, incorporando breves pausas y la posibilidad de modificar la postura cuando resulte necesario. Asimismo, se ofrecen diferentes alternativas de participación, como versiones impresas, audiotextos, lectura en voz alta o lectura silenciosa, bajo una consigna permanente que orienta toda la propuesta: **"a tu tiempo y a tu modo"**.

5.4.3 Valoración de la experiencia de vida como recurso de aprendizaje

Se promueve de manera constante la relación entre los textos trabajados y las experiencias personales de los participantes. Preguntas como *"¿esto les recordó alguna experiencia?"*, *"¿qué consejo le darían al personaje?"* o *"¿qué habrían hecho ustedes?"*

favorecen que la lectura se transforme en un espacio de intercambio, reflexión y reconocimiento de los saberes construidos a lo largo de la vida. De este modo, las experiencias previas dejan de ser un elemento accesorio para convertirse en un recurso central del aprendizaje.

5.4.4 Mediación de la comprensión lectora

Durante las actividades de lectura, el facilitador implementa estrategias orientadas a favorecer la construcción activa del significado. Antes de la lectura se recuperan conocimientos previos y se promueven anticipaciones sobre el contenido del texto; durante la lectura se plantean preguntas que estimulan la realización de inferencias, la identificación de ideas principales y la relación entre diferentes fragmentos; posteriormente se favorecen la reflexión, el intercambio de interpretaciones y la elaboración de síntesis individuales o grupales. Estas estrategias buscan promover una comprensión cada vez más profunda y significativa, respetando las posibilidades y los tiempos de cada participante.

En consonancia con Cuetos (2010), se entiende que la comprensión lectora no constituye un proceso único, sino el resultado de la interacción de diversas habilidades cognitivas. Por ello, las actividades propuestas contemplan estrategias destinadas a favorecer la realización de inferencias, la identificación de ideas principales, la recuperación de información y la construcción progresiva de significados.

5.4.5 Incorporación gradual y mediada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación se realiza de forma progresiva y sin generar situaciones de presión. En una primera instancia, el facilitador modela el uso de las herramientas mediante demostraciones; posteriormente, se

propone una utilización voluntaria y acompañada; finalmente, se favorece un uso cada vez más autónomo. Se priorizan recursos accesibles, como el aumento del tamaño de la letra, la lectura mediante voz en off y plataformas de navegación sencilla. Asimismo, se promueve la colaboración entre los participantes, favoreciendo el apoyo entre pares. En todos los casos se mantiene disponible una alternativa en formato impreso, respetando las preferencias y posibilidades de cada integrante del grupo.

5.4.6 Promoción de la metacognición y la reflexión compartida

La propuesta incorpora momentos sistemáticos destinados a reflexionar sobre el propio proceso lector mediante interrogantes tales como: "*¿qué me costó entender?*", "*¿qué estrategia me resultó más útil?*" o "*¿qué sentí al leer este texto?*". Estas instancias favorecen la toma de conciencia sobre el propio aprendizaje, fortalecen la confianza en las capacidades personales para comprender y aprender, y contribuyen al desarrollo progresivo de la autonomía lectora.

En conjunto, estas estrategias constituyen el marco de actuación del psicopedagogo durante todo el desarrollo de la propuesta. Su articulación procura que cada participante transite un proceso de aprendizaje gradual, significativo y respetuoso de sus características personales, promoviendo el fortalecimiento de la comprensión lectora, la participación activa y la continuidad de las prácticas de lectura más allá de la finalización del programa.

5.5 Desarrollo general de los encuentros

Los encuentros se desarrollan en un ambiente distendido, respetuoso y acogedor, con el propósito de favorecer la participación activa, el intercambio de experiencias y la construcción de vínculos entre los participantes. Cada sesión procura equilibrar el trabajo

sobre la comprensión lectora con el bienestar emocional, respetando los ritmos personales y las características propias de los adultos y las personas mayores.

De manera general, cada encuentro contempla los siguientes momentos:

Bienvenida y socialización

Cada sesión comienza con un espacio informal acompañado por mate, café o infusiones, seguido de una breve ronda en la que los participantes pueden compartir cómo se sienten, comentar alguna experiencia sencilla o simplemente intercambiar unas palabras con el grupo. Este momento inicial busca favorecer la construcción de un clima de confianza, fortalecer el sentido de pertenencia y promover una participación progresiva.

Actividad principal de lectura y comprensión

Durante este momento se trabajan textos breves y significativos, tales como anécdotas, noticias locales, poemas, recuerdos, artículos breves y otros materiales cercanos a la experiencia cotidiana de los participantes. Se combinan diferentes modalidades de lectura (en voz alta, silenciosa o con apoyo de audio), promoviendo la realización de predicciones, inferencias y conexiones con las experiencias personales.

Espacio de intercambio

Se promueve la conversación grupal, el intercambio de interpretaciones y la valoración de diferentes puntos de vista. En este momento adquiere especial relevancia la experiencia de vida de los participantes, entendida como un recurso fundamental para la construcción de significados y el aprendizaje compartido.

Incorporación gradual de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación se incorporan de manera gradual y voluntaria, mediante el uso de lectores inmersivos, tablets con letras ampliadas, audiolibros, grupos de WhatsApp y otras herramientas seleccionadas en función de las características y preferencias del grupo. En todos los casos, se prioriza la accesibilidad y se respetan los tiempos individuales de apropiación de las herramientas digitales.

Reflexión y cierre

Finalmente, se destina un espacio para que cada participante pueda compartir aquello que aprendió, las estrategias que le resultaron útiles o cómo se sintió durante la actividad de lectura. Asimismo, se ofrece un breve adelanto de las propuestas previstas para el siguiente encuentro, favoreciendo la continuidad y el compromiso con el proceso de intervención.

5.6 Recursos y herramientas habituales

A lo largo del programa se emplean diferentes recursos y herramientas de manera flexible, procurando adaptarse a las características y necesidades de cada grupo.

Entre los recursos habitualmente utilizados se encuentran:

- Mate, café e infusiones, como elementos de bienvenida y socialización.
- Textos impresos con tipografía ampliada y materiales visuales, tales como fotografías, recortes periodísticos y noticias locales.
- Recursos digitales accesibles, como lectores inmersivos, audiolibros y tablets compartidas.
- Grupo de WhatsApp del taller, destinado a compartir frases destacadas, audios, textos y recordatorios.

- Cuadernos personales o cartillas de trabajo sencillas.
- Música suave durante los momentos de recepción y bienvenida.

La selección de estos recursos responde a la necesidad de construir espacios accesibles, significativos y acordes con las posibilidades reales de implementación en diferentes contextos comunitarios.

5.7 Actividad de cierre: “Mi palabra para compartir”

Como actividad de cierre del programa, se propone una instancia denominada “**Mi palabra para compartir**”, concebida como un espacio abierto, flexible y de participación voluntaria.

En este encuentro, cada participante podrá elegir la forma en la que desea expresarse: leer un texto que le haya resultado significativo, compartir una anécdota personal, dictar un recuerdo al facilitador, escribir una breve carta o simplemente expresar cómo ha cambiado su relación con la lectura a lo largo del programa.

Esta actividad representa el recorrido realizado durante la intervención: desde el trayecto “**Abriendo la puerta**”, orientado a recuperar la confianza y el interés por la lectura, hasta “**Compartiendo la palabra**”, donde la experiencia lectora adquiere un carácter más autónomo, reflexivo y social.

Muchas personas que comienzan el programa expresando frases como “*hace años que no leo*” pueden finalizarlo deseando compartir un recuerdo, leer un texto de su elección o recomendar una lectura a otros participantes. En este sentido, la actividad de cierre procura simbolizar la transformación promovida a lo largo de la propuesta, entendiendo la lectura no

solo como una habilidad a desarrollar, sino también como una experiencia significativa que puede acompañar a las personas a lo largo de toda la vida.

5.8 Evaluación de la propuesta

La evaluación de la propuesta se concibe como un proceso continuo, formativo y multidimensional, en consonancia con los principios de la educación de adultos y con un enfoque respetuoso de las características y necesidades de los adultos y las personas mayores. Su propósito no consiste en calificar a los participantes, sino en obtener información que permita acompañar el proceso, realizar los ajustes necesarios y reconocer las transformaciones alcanzadas a lo largo de la intervención.

Los principales indicadores de éxito considerados en la propuesta son los siguientes:

- **Participación y motivación:** regularidad en la asistencia, nivel de compromiso durante las actividades y disposición para el intercambio de experiencias.
- **Avance en comprensión lectora:** progresiva capacidad para realizar inferencias, establecer relaciones con experiencias personales y elaborar síntesis orales o escritas.
- **Autonomía y uso de estrategias:** evidencia de una utilización cada vez más independiente de estrategias de comprensión, tales como la predicción, la formulación de preguntas, la relectura y la inferencia.
- **Apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación:** progresiva familiaridad con las herramientas digitales utilizadas durante la propuesta y mayor disposición para incorporarlas en situaciones cotidianas.
- **Confianza y bienestar:** disminución de la ansiedad asociada a la lectura y al uso de tecnologías, así como un incremento en la disposición para participar y expresarse.

- **Transferencia:** continuidad de las prácticas lectoras por iniciativa propia y tendencia a compartir textos, reflexiones o experiencias fuera del ámbito del taller.

Para la obtención de esta información se prevé la utilización de los siguientes procedimientos:

- Observación participante por parte del facilitador, mediante registros de campo elaborados a lo largo del programa.
- Utilización de listas de cotejo y rúbricas sencillas orientadas a valorar los procesos de aprendizaje más que los resultados finales.
- Implementación de instancias de autoevaluación y coevaluación, utilizando herramientas accesibles como escalas gráficas, preguntas breves abiertas o comentarios orales.
- Recuperación de frases significativas, textos seleccionados y producciones personales desarrolladas durante el transcurso de la propuesta.
- Realización de una entrevista o conversación grupal al finalizar el programa, destinada a que cada participante pueda expresar aquello que considera haber aprendido o transformado a partir de la experiencia.

En conjunto, estos procedimientos permitirán valorar el impacto de la propuesta desde una perspectiva integral, centrada en los procesos de aprendizaje, la participación y la construcción progresiva de la autonomía lectora, entendiendo la evaluación como una herramienta de acompañamiento y mejora continua.

5.9 Consideraciones para una eventual validación piloto

En caso de que la propuesta sea implementada en el futuro, se contempla la posibilidad de desarrollar una instancia de validación piloto con un grupo reducido de

participantes, estimado entre ocho y doce adultos y personas mayores. Esta etapa permitiría ajustar aspectos vinculados con la organización temporal, las actividades propuestas y los recursos empleados, atendiendo a las características y necesidades reales de la población destinataria.

La eventual validación piloto podría contemplar las siguientes acciones:

- Obtención del consentimiento informado de todos los participantes.
- Solicitud de aprobación por parte del comité de ética correspondiente o de la autoridad institucional competente, cuando ello resulte necesario.
- Registro sistemático de observaciones por parte del facilitador a lo largo de la implementación.
- Aplicación de instrumentos de evaluación inicial y final orientados a valorar los procesos de aprendizaje y las transformaciones observadas.
- Generación de espacios de retroalimentación con los participantes, destinados a recuperar sus percepciones, sugerencias y valoraciones acerca de la experiencia desarrollada.

Esta instancia tendría un carácter exploratorio y formativo, orientado a fortalecer y perfeccionar la propuesta antes de una eventual implementación a mayor escala. No obstante, resulta pertinente señalar que el presente Trabajo Final Integrador se circunscribe al diseño de una intervención psicopedagógica y no contempla la realización de actividades de campo ni la recolección de datos provenientes de participantes reales.

6.Consideraciones Éticas

6.1 Principios éticos aplicados al diseño de la propuesta

6.1.1 Autonomía

Los participantes tienen la libertad de elegir su grado de participación en las actividades, así como en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y en la manera en que desean expresarse. No hay actividades obligatorias, y se reconoce en todo momento la posibilidad de participar de forma parcial o de retirarse del programa si lo prefieren.

6.1.2 Beneficencia

Este programa busca ofrecer beneficios tangibles a los participantes, tales como el fortalecimiento de la comprensión lectora, la mejora en la autoestima, una estimulación cognitiva, la disminución del aislamiento social y un mayor disfrute de la lectura. Todas las estrategias están diseñadas para fomentar el bienestar y mejorar la calidad de vida de las personas adultas y mayores.

6.1.3. No maleficencia

Se implementan medidas para prevenir cualquier daño físico, emocional o cognitivo. Se respetan los ritmos personales de cada individuo, se evitan situaciones que pudieran causar frustración o ansiedad, especialmente relacionadas con el uso de tecnologías, y se aceptan las dificultades inherentes al proceso de aprendizaje en esta etapa de la vida.

6.1.4. Justicia

Se busca asegurar un acceso equitativo al programa, dándole prioridad a la inclusión de personas que provienen de diversos contextos socioeconómicos, diferentes trayectorias educativas y diversas condiciones de salud. Se fomenta la equidad en las oportunidades y se

presta especial atención a aquellos individuos que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad o soledad.

6.1.5. Consentimiento informado

Todos los participantes recibirán información clara, accesible y detallada sobre los objetivos, actividades, duración y características del programa. El consentimiento se obtendrá de manera voluntaria, ya sea por escrito o de forma verbal, atendiendo a las características y necesidades de cada participante, y se les indicará que tienen la libertad de retirarse en cualquier momento sin que esto conlleve consecuencias.

6.1.6. Protección de datos y confidencialidad

Se asegurará la confidencialidad de la información compartida a lo largo de los encuentros. Cualquier registro, como observaciones, producciones personales y grabaciones, se manejará con rigurosa privacidad y se utilizará únicamente con fines académicos o de mejora del programa, cumpliendo con la normativa vigente sobre la protección de datos personales.

6.1.7 Aprobación institucional

Si se procede a la implementación de la propuesta, se solicitará la aprobación necesaria de la institución donde se llevará a cabo (centro de día, biblioteca, municipio, etc.) y, cuando sea pertinente, del comité ético de la institución académica o del organismo competente.

Estas reflexiones éticas no son un simple añadido formal, sino un compromiso fundamental que orienta tanto el diseño como la implementación potencial de la intervención,

asegurando que el programa sea respetuoso, cuidadoso y realmente beneficioso para los participantes.

6.2 Declaración de uso de Inteligencia Artificial

En la elaboración de este Trabajo Final Integrador, se emplearon herramientas de inteligencia artificial generativa como recursos auxiliares para determinadas tareas, tales como la organización inicial de los contenidos, la revisión del estilo, la estructuración de secciones y la redacción de borradores iniciales.

Sin embargo, todas las decisiones en términos teóricos, conceptuales, metodológicos y éticos, así como la elección de autores, el análisis del estado del arte, la formulación de objetivos, el diseño de la propuesta de intervención y la responsabilidad intelectual del trabajo, son enteramente responsabilidad del autor. Este último ha revisado, modificado y validado cada parte del documento.

El uso de inteligencia artificial se limitó a un enfoque estrictamente instrumental y complementario, sin sustituir en ningún momento el análisis crítico, la reflexión teórica ni la autoría personal de este Trabajo Final Integrador.

ANEXO A

Cronograma general de la propuesta

La propuesta se desarrolla durante un período estimado de entre 12 y 16 semanas, organizado en fases y trayectos que acompañan progresivamente el fortalecimiento de la comprensión lectora, la incorporación de estrategias de aprendizaje y el uso gradual de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Fase / Trayecto	Semanas	Objetivos principales
Fase inicial	1 - 2	Integración grupal, identificación de necesidades, recuperación de conocimientos previos y familiarización con las herramientas tecnológicas básicas.
Trayecto 1: Abriendo la puerta	3 - 5	Favorecer el interés por la lectura, fortalecer la confianza y promover la participación en un espacio seguro y colaborativo.
Trayecto 2: Tejiendo sentidos	6 - 8	Desarrollar estrategias de comprensión lectora, inferencia y construcción de significados a partir de textos vinculados con experiencias personales.
Trayecto 3: Caminando con autonomía	9 - 11	Fortalecer el uso de estrategias lectoras y promover una incorporación progresiva y autónoma de herramientas digitales accesibles.
Trayecto 4: Compartiendo la palabra	12 - 14	Consolidar hábitos lectores, favorecer la reflexión crítica y promover la socialización de experiencias, lecturas y producciones personales.

Fase de cierre y transferencia	15 - 16	Evaluación del proceso, reflexión metacognitiva, actividad "Mi palabra para compartir" y promoción de la continuidad de las prácticas lectoras.
--------------------------------	---------	---

Observaciones

- La distribución temporal posee carácter orientativo y puede adaptarse a las características y necesidades de cada grupo.
- La duración de cada encuentro se estima entre 45 y 60 minutos.
- Se prevé una frecuencia de uno o dos encuentros semanales.
- Todas las actividades podrán desarrollarse mediante una modalidad híbrida, combinando instancias presenciales con recursos digitales accesibles.

ANEXO B

Ejemplo de planificación de un encuentro

Trayecto 1: "Abriendo la puerta"

Lema: *Animarse a leer.*

Encuentro N.º 1

ASPECTO	DESCRIPCIÓN
Duración estimada	45 a 60 minutos
Modalidad	Presencial (con apoyo de recursos digitales)
Destinatarios	Adultos y personas mayores (55 años o más)
Objetivo del encuentro	Favorecer la integración grupal, generar un clima de confianza e iniciar el acercamiento a la lectura y a las TIC.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO		
Momento	Tiempo estimado	Actividad
Bienvenida	10 minutos	Recepción con mate, café o infusiones. Conversación informal y disposición de las sillas en círculo.
Presentación	10 minutos	Ronda de presentación: nombre y una lectura, historia o recuerdo significativo para cada participante.
Actividad principal	20 minutos	Lectura compartida de un texto breve (poema, noticia local o anécdota). Intercambio grupal sobre el contenido.

Introducción a las TIC	10 minutos	Demostración de herramientas accesibles (aumento de tamaño de letra, lector inmersivo o audiolibro).
Cierre	5-10 minutos	Reflexión grupal: "¿Cómo me sentí hoy?" y presentación del próximo encuentro.

Preguntas orientadoras

- ¿Qué les llamó la atención del texto?
- ¿Les recordó alguna experiencia personal?
- ¿Qué consejo le darían al protagonista?
- ¿Cómo se sintieron al participar de la actividad?
- ¿Qué les gustaría hacer en los próximos encuentros?

Recursos necesarios

- Mate, café o infusiones.
- Sillas dispuestas en círculo.
- Texto impreso con tipografía ampliada.
- Tablet o computadora.
- Proyector (opcional).
- Equipo de audio (opcional).

Observaciones

- La participación en las actividades será voluntaria.
- Se respetarán los ritmos y preferencias de cada participante.
- Siempre se ofrecerán alternativas impresas y digitales.
- El facilitador promoverá un clima de escucha, confianza y respeto.

ANEXO C

Modelo de autoevaluación del participante

La presente herramienta tiene como finalidad promover la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje y recuperar la percepción subjetiva de los participantes respecto de las actividades desarrolladas. Se propone utilizar un formato simple, accesible y adaptable a las características de los adultos y las personas mayores.

Autoevaluación del encuentro

Fecha: _____

Nombre (opcional): _____

Marque con una "X" la opción que mejor represente cómo se sintió durante el encuentro.

Pregunta	Sí	Más o menos	No
Me sentí cómodo/a durante el encuentro.			
Comprendí el texto trabajado.			
Pude participar de las actividades.			
Me sentí escuchado/a y respetado/a.			
Aprendí algo nuevo.			
Me gustaría volver al próximo encuentro.			

Espacio para compartir

- La frase, palabra o idea que más me gustó fue:

-
-
- Algo que me gustaría hacer o aprender en próximos encuentros:
-
-

Observaciones

- La utilización de esta herramienta será voluntaria.
- Podrá completarse de forma escrita, oral o con ayuda del facilitador.
- Su propósito consiste en favorecer la reflexión sobre el propio aprendizaje y aportar información para la mejora continua de la propuesta.

ANEXO D

Modelo de consentimiento informado

El presente documento tiene como finalidad brindar información clara y accesible sobre la propuesta de intervención psicopedagógica "Leer con sentido: encuentros de lectura compartida para adultos y personas mayores", permitiendo que cada participante decida libre y voluntariamente su incorporación a las actividades propuestas.

Información general

- **Nombre de la propuesta:** *Leer con sentido: encuentros de lectura compartida para adultos y personas mayores.*
- **Responsable de la intervención:** Psicopedagogo/a coordinador/a.
- **Duración estimada:** 12 a 16 semanas.
- **Frecuencia:** 1 a 2 encuentros semanales.
- **Modalidad:** Híbrida (encuentros presenciales y actividades complementarias con apoyo de TIC).

Objetivos de la propuesta

La propuesta tiene como finalidad favorecer el fortalecimiento de la comprensión lectora, promover la alfabetización digital y estimular la participación activa de adultos y personas mayores en espacios de aprendizaje significativos y colaborativos.

Participación voluntaria

La participación en esta propuesta es completamente voluntaria. Cada participante podrá decidir libremente:

- Participar o no de las actividades propuestas.
- Utilizar o no las herramientas tecnológicas ofrecidas.
- Expresarse oralmente, por escrito o abstenerse de hacerlo.
- Retirarse del programa en cualquier momento, sin necesidad de justificar su decisión y sin que ello implique consecuencia alguna.

Confidencialidad

Toda la información compartida durante los encuentros será tratada con carácter confidencial.

Las observaciones, producciones personales y registros que eventualmente se realicen serán utilizados exclusivamente con fines académicos, de evaluación o mejora de la propuesta, preservando en todo momento la identidad de los participantes.

Consentimiento

He recibido información suficiente acerca de las características, objetivos y modalidad de la propuesta. He tenido la oportunidad de realizar preguntas y comprendo que mi participación es voluntaria.

En consecuencia, manifiesto mi conformidad para participar en la presente propuesta de intervención psicopedagógica.

Nombre y apellido del participante: _____

Firma: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

Firma del responsable de la propuesta: _____

ANEXO E

Modelo de registro de observación del facilitador

El presente instrumento tiene como finalidad acompañar el seguimiento de los participantes a lo largo de la propuesta de intervención. Su propósito consiste en recuperar información significativa acerca del proceso de aprendizaje, la participación y la evolución de cada integrante, favoreciendo la toma de decisiones pedagógicas y la realización de ajustes cuando resulte necesario.

Datos generales

Fecha: _____

Encuentro N.º: _____

Trayecto: _____

Nombre del participante (opcional): _____

Registro de observación

Indicador	Observaciones
Participación en las actividades	
Interacción con otros participantes	
Comprensión del texto trabajado	
Utilización de estrategias lectoras (predicción, inferencia, relectura, etc.)	
Uso de herramientas digitales	

Expresión de emociones o experiencias personales	
Nivel de autonomía observado	
Comentarios o frases significativas	

Reflexión del facilitador

Aspectos que favorecieron el desarrollo del encuentro:

Aspectos que podrían ajustarse en futuros encuentros:

Observaciones adicionales:

Consideraciones

- Este instrumento posee un carácter orientativo y flexible.
- La información registrada será utilizada exclusivamente con fines de acompañamiento, evaluación y mejora de la propuesta.
- El registro deberá realizarse respetando los principios de confidencialidad y protección de datos establecidos en el Capítulo 6 del presente Trabajo Final Integrador.

ANEXO F

Recursos tecnológicos sugeridos para la implementación

La presente propuesta contempla la incorporación gradual y mediada de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), seleccionadas en función de criterios de accesibilidad, facilidad de uso y disponibilidad. La elección de estos recursos responde a la necesidad de favorecer la inclusión digital, promover la autonomía y facilitar el acceso a experiencias lectoras significativas en adultos y personas mayores.

Los recursos tecnológicos sugeridos incluyen:

Recurso	Utilidad dentro de la propuesta
Lector inmersivo (Microsoft)	Permite aumentar el tamaño del texto, modificar el espaciado y utilizar lectura en voz alta.
Audiolibros	Facilitan el acceso a la lectura y ofrecen una alternativa para personas con fatiga visual o dificultades lectoras.
WhatsApp	Favorece la comunicación entre participantes y el intercambio de frases, audios y recordatorios.
Tablets o computadoras	Permiten acceder a textos digitales, actividades interactivas y recursos multimedia.
Proyector o pantalla compartida	Facilita las demostraciones grupales y la visualización de materiales con tipografía ampliada.

Recurso	Utilidad dentro de la propuesta
Bibliotecas digitales	Amplían el acceso a textos, cuentos, noticias y materiales de lectura gratuitos.
Canva (uso básico)	Posibilita la elaboración de producciones sencillas, resúmenes visuales y materiales personalizados.

Consideraciones para su utilización

- La incorporación de los recursos tecnológicos será gradual y voluntaria.
- Siempre se ofrecerán alternativas impresas para quienes prefieran trabajar en formato papel.
- Se priorizarán herramientas gratuitas o de bajo costo.
- El facilitador acompañará el proceso de apropiación tecnológica, respetando los ritmos y preferencias individuales.
- El uso de TIC se concibe como un medio para favorecer la comprensión lectora y no como un fin en sí mismo.

Observación final

La selección de estos recursos busca contribuir a la disminución de la brecha digital y favorecer la participación activa de los adultos y las personas mayores en entornos de aprendizaje contemporáneos, promoviendo experiencias accesibles, inclusivas y significativas.

ANEXO G

Actividad de cierre: “Mi palabra para compartir”

Como instancia de cierre de la propuesta, se sugiere la realización de una actividad denominada “**Mi palabra para compartir**”, concebida como un espacio de expresión libre, reflexión y celebración del recorrido realizado a lo largo del programa.

La actividad tiene como propósito brindar a cada participante la posibilidad de compartir, de la manera que considere más adecuada, una producción personal vinculada con la experiencia transitada. En este sentido, no se trata de una evaluación final ni de una instancia obligatoria, sino de una oportunidad para expresar aquello que cada persona desea comunicar al grupo.

Las producciones podrán adoptar diferentes formatos, entre ellos:

- Lectura de un texto significativo.
- Relato de una anécdota o recuerdo personal.
- Escritura de una breve carta.
- Recomendación de una lectura.
- Compartir una frase que haya resultado especialmente significativa.
- Narración oral de la experiencia vivida durante el programa.
- Elaboración de una reflexión sobre el vínculo actual con la lectura.

Preguntas orientadoras

Con el propósito de facilitar la participación, el facilitador podrá utilizar algunas preguntas orientadoras:

- ¿Qué cambió en mi relación con la lectura?

- ¿Qué aprendí durante este recorrido?
- ¿Hubo algún texto que me haya acompañado especialmente?
- ¿Qué me gustaría seguir leyendo en el futuro?
- ¿Qué palabra elegiría para describir esta experiencia?
- ¿Qué me gustaría compartir con otras personas?

Consideraciones

- La participación en esta actividad será completamente voluntaria.
- Cada participante podrá elegir el formato que resulte más cómodo y significativo.
- Se promoverá un clima de escucha, respeto y valoración de las experiencias compartidas.
- El facilitador acompañará la actividad procurando favorecer la participación y el reconocimiento del recorrido realizado por cada integrante.

La actividad “**Mi palabra para compartir**” simboliza el cierre del trayecto iniciado en “*Abriendo la puerta*” y representa la posibilidad de transformar la lectura en una experiencia significativa, autónoma y compartida.

Muchas personas pueden iniciar el programa manifestando expresiones como “*hace años que no leo*” o “*pensé que ya era tarde para aprender estas cosas*”. Sin embargo, al finalizar el recorrido, es posible que deseen compartir una historia, recomendar una lectura o simplemente expresar aquello que descubrieron acerca de sí mismas durante el proceso.

En este sentido, la propuesta entiende la lectura no solo como una habilidad que puede fortalecerse, sino también como una oportunidad para construir vínculos, recuperar experiencias y continuar aprendiendo a lo largo de toda la vida.

7. Conclusiones

7.1 Reflexiones finales

El presente Trabajo Final Integrador tuvo como objetivo diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica mediada por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), orientada al fortalecimiento de la comprensión lectora en personas adultas y adultas mayores.

El recorrido realizado permitió reconocer la comprensión lectora como una herramienta fundamental para el aprendizaje a lo largo de toda la vida, así como valorar los aportes de la neuroeducación, las TIC y de los diferentes enfoques psicopedagógicos para el acompañamiento de procesos educativos en la adultez y la vejez.

A partir del análisis teórico desarrollado, fue posible elaborar una propuesta estructurada en trayectos progresivos, orientada a favorecer la participación, la autonomía y la construcción de aprendizajes significativos. En este sentido, la propuesta presentada no pretende constituirse como un modelo acabado ni universal, sino como una alternativa susceptible de ser adaptada a diferentes contextos institucionales y comunitarios.

Asimismo, el trabajo permitió reflexionar acerca de la necesidad de generar espacios educativos inclusivos que reconozcan las potencialidades de las personas adultas y adultas mayores, promoviendo su participación activa en entornos de aprendizaje mediados por tecnologías.

Finalmente, se considera que fortalecer la comprensión lectora en la adultez y la vejez trasciende el desarrollo de una habilidad específica, constituyendo una oportunidad para favorecer la autonomía, la participación social y el aprendizaje permanente. En este marco, la lectura puede entenderse no solo como un medio para acceder al conocimiento, sino también

como un espacio para construir significados, compartir experiencias y continuar aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Referencias

- Area Moreira, M. (2012). *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Fundación Telefónica.
- Arnés, V., & Zabaleta, V. (2025). Tecnologías digitales y comprensión lectora: desafíos para la intervención educativa. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, (41), 33–40. <https://doi.org/10.24215/18509959.41.e4>
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Baddeley, A. (2012). Working memory: Theories, models, and controversies. *Annual Review of Psychology*, 63, 1–29. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-120710-100422>
- Burbules, N. C., & Callister, T. A. (2001). *Educación: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Granica.
- Cabero Almenara, J. (2007). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. McGraw-Hill.
- Calderón Baticón, D. (2013). *Las TIC: motivación en la comprensión lectora. Propuesta de intervención* [Trabajo de fin de grado, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio Institucional UNIR.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.

- Cuetos, F. (2010). *Psicología de la lectura* (8.^a ed.). Wolters Kluwer.
- Dalinger, A., & González Pacheco, F. (2022). *Estilos de aprendizaje y TIC en adultos mayores de 65 años 2020* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio Institucional UCA.
- Knowles, M. S. (1984). *Andragogy in action: Applying modern principles of adult learning*. Jossey-Bass.
- León, J. A. (2003). *Conocimiento y discurso: Claves para inferir y comprender*. Pirámide.
- Lemieux, A. (1997). *Los programas universitarios para mayores: Enseñanza e investigación*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Molano Monsalve, G. S., & Rincón Guatibonza, D. O. (2021). Nunca es tarde para aprender: Importancia de la alfabetización digital en adultos mayores. *Documentos de Trabajo Areandina*, 2021(1). <https://doi.org/10.33132/26654644.2022>
- Mora, F. (2017). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.
- Moura, M. B. de. (2022). *Ativação de inferências e sua importância na habilidade de compreensão leitora por alunos na EJA* [Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Piauí]. Repositório Institucional da Universidade Federal do Piauí.
- OpenAI. (2026). *ChatGPT* [Modelo de lenguaje grande]. <https://chatgpt.com/>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Envejecimiento activo: Un marco político*. OMS.

- Palmera Quintero, L. M., Muñoz Morales, L. A., Guerrero Sumalave, D. F., & Ramírez Orellano, L. O. (2023). Diseño de un curso virtual de alfabetización digital utilizando Moodle para adultos mayores. *Tendencias, XXI*, 180–197.
- Pinto, A. B. A., & Ferreira, S. P. A. (2021). A compreensão da leitura e o processo inferencial de um estudante idoso. *Psicologia: Teoria e Prática, 23*(3), 1–26.
<https://doi.org/10.5935/1980-6906/ePTPPE13226>
- Quispe Corahua, J., Orellana Mercado, J. R., Quispe Ccorahua, M., & Quispe Ccorahua, S. (2023). TICS y comprensión lectora en el aprendizaje de los estudiantes de la red Vilcanchos nivel primaria, Ayacucho, 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(1), 6799–6812. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4440
- Reina Vanegas, F. C., & Moya Garzón, Y. P. (2022). Alfabetización digital: Una experiencia virtual con personas adultas mayores. *Transdigital, 3*(5), 1–23.
<https://doi.org/10.56162/transdigital84>
- Riffo, B., Rojas, C., Helo, A., Véliz, M., Urzúa, P., Gutiérrez, G., & Guerra, E. (2025). Reading comprehension in older adults—Effects of age, educational level, and reading habits. *Journal of Intelligence, 13*(1), Article 9.
<https://doi.org/10.3390/jintelligence13010009>
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó.
- Suárez Vásquez, L. H. (2023). *Alfabetización digital en adultos mayores: Diseño de una estrategia sostenible basada en la metodología TechPeopleCare en Lima, Perú* [Trabajo de fin de máster, Universidad Politécnica de Madrid]. Archivo Digital UPM.
<https://oa.upm.es/73653/>

Tokuhama-Espinosa, T. (2014). *Making classrooms better: 50 practical applications of mind, brain, and education science*. W. W. Norton & Company.

UNESCO. (2023). Lifelong learning for all. <https://www.unesco.org/en/lifelong-learning/need-know>

Van Dijk, T. A., & Kintsch, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Academic Press.

Villar, F. (2005). *Educación en la vejez: Hacia una gerontología educativa*. Herder.

Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2005). *Educación de adultos mayores: Teoría, investigación e intervenciones*. Brujas.

Zarebski, G. (2011). *Hacia un buen envejecer*. Universidad Maimónides.